



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“MONIGOTES A LA HOGUERA... QUEMA DE JUDAS.
UNA TRADICIÓN QUE NO MUERE”**

**TRABAJO PERIODÍSTICO Y COMUNICACIONAL
EN LA MODALIDAD DE REPORTAJE**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTA:

ALINE JANETH TORRES OSORIO

ASESOR:

MTRA. MARÍA GUADALUPE PACHECO GUTIÉRREZ

SAN JUAN DE ARAGÓN, EDO. MÉX., 11 DE OCTUBRE DE 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Zafiro: la bendición más grande, quien me acompañó en los primeros intentos por recorrer el sendero que hoy se materializa.

Para Mamá, guía y amiga de toda la vida, por su ejemplo de constancia y responsabilidad, quien me encaminó al paraje que hoy piso.

Para Mario, amigo y pareja, por sus consejos y precisiones, las cuales me recuerdan que no se debe olvidar que el camino aún es inmenso.

Para Ma Juanchis, apoyo indispensable e incondicional, por cada bendición que me dedicó, dedica y dedicará al salir de casa.

Para Meme, por el cariño y respaldo de padre y ahora de abuelo.

Para mi tía Laura por los consejos y el aliento que siempre me ha brindado.

A Juan Manuel y Daniel por su compañía y apoyos.

A Betty y Martha, amigas sensatas, cómplices, soñadoras y aventureras... simplemente Athos y D'artagnan.

Gracias a la profesora Pacheco por exigirme y no permitir que me conformara.

Gracias a la UNAM, mi alma mater, por nutrirme de su espíritu crítico y humanístico.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO UNO. El Judas por dentro y por fuera.....	5
1.1. El alma de Judas: significado.....	7
1.2. La anatomía de Judas: arte popular.....	13
CAPÍTULO DOS. Judas: travesía por el nuevo mundo.....	22
2.1. El desembarco de Judas.....	23
2.1.1. Judas evangelizador.....	24
2.1.2. Judas víctima de la inquisición.....	27
2.1.3. Del rey feo europeo al Judas mexicano.....	30
2.2. Pan y pulque cortesía de Judas.....	32
2.3. Judas relegado a las sombras.....	36
2.4. Judas no ha muerto.....	43
CAPÍTULO TRES. Judas calienta el Nevado de Toluca.....	46
3.1. Primer acto. El Instituto Mexiquense de Cultura y el Museo Luis Nishizawa de Toluca convocan a la quema de Judas	47
3.2. Segundo acto. Gestación de los Judas.....	49
3.3. Tercer acto. Los Judas llegan a Toluca.....	62
3.3.1. Los Judas se hospedan en una vieja casona.....	63
3.3.2. El desfile de los Judas.....	67
3.3.3. Monigotes a la hoguera.....	71
CONCLUSIONES.....	85
FUENTES DE CONSULTA.....	87

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

La humanidad, en las distintas épocas y culturas, ha estado ligada a la religión y al arte. La visión religiosa es inherente al hombre, determina su pensamiento y acción. El arte es una manifestación de la esencia misma de una sociedad, en él plasma su visión del mundo, incluido su dogma de fe.

Todas las religiones han establecido fechas de trascendental importancia y las han conmemorado con lucidas celebraciones. Las fiestas populares, en particular, son torrentes por donde se desborda el sentir de la población. Se constituyen en la mejor galería para la exhibición de arte popular, el cual es producto espontáneo del pueblo y se desarrolla manualmente.

Cada persona que crea dichas expresiones artísticas ha sido influenciada por sus raíces históricas y por su propio imaginario. Algunos hombres y mujeres ponen en juego la habilidad de sus manos y lo rico de su fantasía para lograr arte popular relacionado con su individualidad, y a la vez con el pensamiento de la comunidad.

México tiene numerosas fiestas populares en las que expone su sensibilidad artístico-religiosa, caracterizada por su gran diversidad, resultado de la hibridación de las raíces prehispánicas con las españolas. Con la caída de México-Tenochtitlán y la imposición del catolicismo, el arte religioso imperante hasta entonces fue reprimido, sin embargo, los indígenas hallaron la posibilidad de manifestarse dentro del nuevo orden espiritual.

La producción artesanal se enriqueció con materias primas, formas, diseños y colores que los europeos introdujeron, y a la vez influyó las creencias católicas.

Las nuevas expresiones artesanales empezaron a conformar la riqueza cultural y el patrimonio histórico de la sociedad naciente, reflejo de la identidad de sus ciudadanos, constituyéndose en la conexión de su pasado con su presente y futuro.

Actualmente los mexicanos utilizan diversas técnicas artesanales para crear piezas destinadas a embellecer las celebraciones populares, y a la vez permitir la recreación de quienes participan de éstas.

La quema de Judas, celebrada el Sábado de Gloria, es sólo una de las fiestas populares practicadas en territorio nacional. Los Judas, muñecos de carrizo y cartón, son los protagonistas.

Los Judas, Iscrites, peleles, monigotes o efigies datan de La Colonia y por pertenecer al grupo de conmemoraciones implantadas por la Iglesia católica tienen un significado altamente religioso. La quema de estos muñecos simboliza la destrucción del mal.

Al mismo tiempo están cargados de un sentido crítico, ya que son utilizados para expresar el descontento de la comunidad con criminales, políticos, deportistas, fenómenos naturales y otros.

Originalmente los Iscrites eran elaborados por cartoneros y comprados por los dueños de establecimientos comerciales, quienes les agregaban productos de la casa. El Sábado de Gloria los colgaban a las afueras de los locales y les prendían fuego ante la algarabía y expectativa del pueblo que deseaba apropiarse de los regalos. Por censura, seguridad, y sobre todo debido a los cambios de idiosincrasia de la sociedad y del calendario litúrgico, esta manera de celebrar la quema de Judas ha desaparecido.

Hoy en día los peleles son incinerados por sus creadores en el marco de eventos organizados por autoridades municipales y culturales. O bien, participan en concursos y exposiciones temporales en los cuales no se les prende fuego.

La constante es la sensibilidad de los artesanos para captar en los monigotes el sentir del grueso de la población con respecto a su entorno, esta es la importancia de preservar la tradición. Se constituye en uno de los pocos medios de expresión pacíficos del pueblo.

El punto de vista manifiesto a través de un Judas aunado a las técnicas artesanales y a la sensibilidad artística de quienes lo crean, le dan a los Iscrites mayor importancia dentro de la cultura mexicana.

El presente reportaje surgió con la finalidad de dar a conocer una tradición de Semana Santa poco difundida. Este género periodístico me permitió, a parte de realizar una minuciosa investigación documental y de campo, narrar los hechos

relacionados con la incineración de peleles, así como dar voz a los actores y especialistas.

En el capítulo uno: *El Judas por dentro y por fuera*, describo el aspecto simbólico y artístico que encierran los peleles, y la valoración estética que han hecho de ellos Diego Rivera, Rufino Tamayo y Luis Nishizawa.

El segundo capítulo: *Judas, Travesía por el nuevo mundo*, presento las costumbres que dieron origen a las efigies de Semana Santa. También presenté una semblanza histórica de los momentos más significativos por los cuales han atravesado estos muñecos: auge de la celebración y su cancelación. Menciono los esfuerzos de la familia Linares, el Colectivo Los Olvidados y del Museo Nacional de Culturas Populares por mantener vivos a los Judas.

En el último y tercer capítulo: *Judas caliente el Nevado de Toluca* me acerco a los actores del concurso-quema de Judas del Museo-Taller Luis Nishizawa del estado de México, único evento impulsado por autoridades de la entidad a favor de la difusión de los Iscariotes. Autoridades del recinto expusieron las motivaciones que dieron pie a la organización del evento, su evolución, dificultades y logros.

Los artesanos compartieron su forma de trabajo, inspiración y pensamiento acerca del acontecer político y social, así como su forma de vivir el desfile de los Judas y el momento cumbre: la quema.

La escasa información acerca del origen de la incineración, los aportes de los prehipánicos a la celebración y la manera de ejecutarse en los siglos anteriores al XIX no impidió el alcance del objetivo principal del presente trabajo: mostrar las características híbridas de los monigotes utilizados como medio de expresión pacífico.

Las nulas referencias escritas, a excepción de un artículo de Diego Rivera, acerca de las formas plásticas de los peleles fueron cubiertas con las opiniones brindadas por especialistas en la materia y la convivencia con los juderos dispuestos a mostrar su forma de hacer arte.

La disponibilidad de artesanos, especialistas y autoridades del Museo-Taller Luis Nishizawa para compartir su conocimiento y pensamiento contribuyó a la realización de este reportaje.

Después de dos años de haber comenzado la investigación necesaria para la realización de *Monigotes a la hoguera... quema de Judas. Una tradición que no muere* dejó en sus manos el resultado final y una invitación a buscar un encuentro personal con los Iscariotes de Semana Santa.

CAPÍTULO 1

El Judas por dentro y por fuera

Cuanto el pequeño mexicano toca
Con dedos o con alas,
Hilo, plata, madera,
Cuero, cartón, turquesa o barro,
Se convierte en corola duradera
Cobra existencia y vuela crepitando.

Pablo Neruda. *De serenatas de México*.

El Judas reúne un significado altamente religioso, un nivel expresivo y creativo que lo convierte en pieza de arte popular. “Es una manifestación estética y producto espontáneo de la vida cultural del pueblo mexicano. El artista judero manifiesta en él su inspiración, y por la técnica que utiliza en la elaboración se hace portavoz del espíritu artístico de la comunidad”.¹

Los artesanos dan al monigote de Sábado de Gloria diferentes personalidades: el clásico diablo, políticos, deportistas, criminales, desastres naturales, enfermedades, entre otros. El requisito indispensable es relacionarlo con algo perjudicial para la sociedad que se desintegre al momento de incinerarlo.

Detrás de la apariencia física está la creencia en la dualidad del bien y del mal, en la cual se centran las doctrinas judío-cristianas. Este aspecto mantiene a los muñecos relacionados con el dogma de fe, aun cuando la Iglesia católica los excluyó de los ritos oficiales de Semana Santa en 1955 por considerarlos poco apegados a la doctrina religiosa.

La quema de Judas es una tradición agonizante que se sostiene gracias a su significado y nivel creativo.

En los esfuerzos por conservar la celebración convergen artesanos, autoridades, especialistas y público en general. Buscan preservar la costumbre, ya sea por mantener viva una expresión artística, forma de expresión, de diversión e identidad.

¹ “Arte popular”, *Artes de México*, pág. 12.

“Es importante rescatar las tradiciones populares, son parte de la reafirmación de nuestra identidad como nación”, comenta Margarita García Luna, directora del Museo-Taller Luis Nishizawa, único recinto cultural del estado de México que promueve la quema de Judas.

La población se identifica y participa con entusiasmo de esta fiesta en la medida en que el artesano logra transmitir por medio del Iscariote un sentimiento popular compatible con el de la mayoría, es decir, la incineración se vuelve “una forma de expresión desde el pueblo. Eso es lo esencial: ser parte de una sociedad altamente emotiva y ritual”, considera Elsa Linares, cartonera de la Ciudad de México.

La capacidad del judero para comunicar su sentir a través del muñeco de cartón, no sólo favorece la empatía con el público, también contribuye a que su pieza derive en arte. La técnica usada —cartonería— en la fabricación y —pirotecnia— en la incineración es parte del arte popular. Éste es para algunos el aspecto más importante de los monigotes, por el cual no deben extinguirse.

Juan Coronel Rivera, especialista en arte mexicano, opina que lo valioso de preservar a los peleles es que “contribuyen a conservar la manera de hacer cartonería porque si desapareciera, se perdería una técnica de desarrollo cultural con posibilidades escultóricas. Olvidar a los Judas, sería prescindir de una manera plástica, sería trágico que ocurriera”.

La quema no sólo permite destruir el mal, también, es la ocasión para que el judero, al quemar al monigote, cree un espectáculo de luces.

Para los artesanos, los monigotes son parte de su vida. Muchos de ellos pertenecen a familias de cartoneros o pirotécnicos que llevan varias generaciones de elaborar Judas. “Me vienen de raíz”, afirma Palemón Lara, judero de Metepec, estado de México. Desde pequeños los artesanos aprendieron que al quemar al Iscariote se destruye el mal. Sumar su esfuerzo para dicha tarea es importante para ellos: “los muñecos son nuestra forma de pedir un alto a tanta maldad que hay en el país”, expone Armando López Gil, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.

También les resulta significativo que se valore su trabajo: “Que el taller familiar sea reconocido nos hace sentir bien porque es uno de los objetivos que perseguimos”, cuenta Carlos Álvarez de Chimalhuacán, estado de México.

Las piezas de Palemón Lara tienen prestigio internacional. Son conocidas en varias localidades de Estados Unidos y ganó el primer lugar de un concurso de Judas celebrado en Hungría hace siete años. “Fue un gran aliciente. Como a todo artista los halagos de la gente me hacen crecer y buscar la forma de mejorar mi trabajo”, dice.

En la elaboración de los peleles participan varios integrantes de la familia, es un pretexto para convivir. La quema también lo es. Andrea Savala Salas, joven asistente a la incineración de los Iscariotes en la plaza cívica o de los Mártires de Toluca, estado de México, señala que actualmente “hace falta la unión familiar”, y resalta que a la combustión “asiste con sus padres y hermanos, y convive sin problemas con el resto de los espectadores”.

Otras personas destacan las posibilidades de diversión que encuentran en la tradición. Fidel Medina Galván de San Mateo Tlalchichilpan estima su muñeco en función de la alegría de la gente, “que estén contentos, que aplaudan, es gratificante”, argumenta.

Cada una de las partes que hace posible la quema de Judas, acude puntual cada Sábado de Gloria a la incineración. Todos juntan sus esfuerzos por involucrar a cada vez más gente, y dar a conocer el valor ritual y artístico que se combina en los Judas.

1.1. El alma de Judas: significado

Judas Iscariote, personaje bíblico que otorga su nombre a los monigotes de Semana Santa. Fue elegido por Jesús de Nazaret para ser apóstol.

Jesús llamó a sus discípulos y de ellos escogió a doce, a los que llamó apóstoles: Simón, al que puso por nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás,

Santiago, hijo de Alfeo, Simón, apodado Zelote, Judas, hermano de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor. (Lucas 6, 12-16)

Jesús sabía de las debilidades de Judas Iscariote y solía hacer alusión a éstas. Por ejemplo, cuando aseguró ser el pan de vida, algunos de los que le escuchaban le criticaron y abandonaron, entonces preguntó a sus discípulos: “¿Quieren dejarme también ustedes?” Pedro contestó: “Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”. Jesús respondió: “Yo mismo los elegí a ustedes, los doce. Y sin embargo, uno de ustedes es un diablo” (Juan 6, 67-70). Según el evangelista Juan, Cristo se refería a Judas.

En otra ocasión, Jesús y sus apóstoles asistieron a una cena en casa de Lázaro, quien había sido resucitado por el nazareno, allí, María, hermana del susodicho, ungió los pies de Cristo con perfume de nardo, en aquella época considerado de los más finos y por tanto excesivamente caro, al respecto el Iscariote dijo. “Este perfume podría haberse vendido en trescientas monedas de plata, para ayudar a los pobres” (Juan 12, 4-6).

Juan asegura que la motivación de Judas para hablar de esta forma no era la preocupación por los desamparados, sino la ambición. El Iscariote era el encargado de la bolsa común y solía llevarse parte de lo que en ella se depositaba.

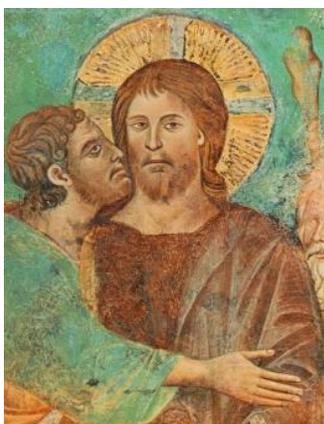
Hacia el año 33 d. C., cuando Jesús ya había realizado varios milagros de manera pública, y era popular entre la gente, “los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley no sabían cómo hacerle desaparecer, porque temían al pueblo” (Lucas 22, 2). Judas fue a verlos y les dijo: “¿Cuánto me darán para que se los entregue? Ellos le aseguraron 30 monedas de plata y, desde ese instante comenzó a buscar una ocasión para entregarlo” (Mateo 26, 14-16).

La motivación principal por la cual vendió a su maestro fue la ambición, detrás de ésta se ocultaba la venganza. “Cuando Judas siguió a Jesús, soñaba, igual que los otros apóstoles, con un libertador de corte clásico. Al conocer más a Jesús, los otros reconsideraron sus ambiciones; Judas, no. Traicionó a Jesús para vengarse

del maestro que lo había defraudado”² al no ser un líder que incitara a tomar una espada y luchar contra el opresor romano.

La primera noche de pascua, durante la cena, Cristo les aseguró: “uno de ustedes me va a entregar. El hijo del hombre se va, conforme dijeron de él las escrituras, pero ¡pobre de aquel que entregue al hijo del hombre!, sería mejor para él no haber nacido” (Marcos 14, 18-21).

La inquietud se apoderó de los apóstoles, y uno de ellos le cuestionó: “Señor, ¿quién es?”. Jesús le contestó: “Voy a mojar un poco de pan. Al que se lo dé, ése es”.



El beso de Judas

Mojó el pan en la salsa y se lo pasó a Judas, cuando éste lo tomó, Satanás entró en él. Jesús agregó: “Lo que vas a hacer, hazlo pronto” (Juan 13, 21-27).

El Iscariote comió el pan y salió a la oscuridad de la noche para reunirse con los sacerdotes, quienes asignaron a un grupo numeroso de soldados y policías.

El apóstol les dijo: “al que yo dé un beso, ése es; deténganlo y llévenlo con cuidado” (Marcos 14, 44).

La comitiva avanzó por las calles de Jerusalén, linternas y antorchas alumbraron sus pasos, hasta llegar al cerro de

Los Olivos, donde había un huerto llamado de Getsemaní, donde Jesús solía retirarse con sus discípulos para orar.

En aquella ocasión Cristo se alejó un poco de ellos, no sin antes recomendarles que rezaran para evitar las tentaciones. Cuando regresó a su lado, los encontró dormidos y seriamente les reprendió: “¿Cómo pueden dormir? Levántense y oren para que no caigan en la tentación” (Lucas 22. 47).

Jesús aún no cerraba los labios cuando arribó el grupo encabezado por Judas, quien de inmediato llamó: “¡maestro, maestro!” y lo besó. Al día siguiente, Judas supo que Jesús había sido condenado a muerte de cruz. Ante tal

La muerte de cruz era un sistema de ejecución romano para esclavos, rebeldes y delincuentes, usado con frecuencia en tiempos de Jesús.

² La biblia, pág. 130 del Nuevo Testamento.

noticia, se encaminó hacia el templo con la bolsa cargada del pago a su traición y el espíritu lleno de remordimiento. Ante los jefes judíos gritó: “He pecado, entregué a la muerte a un inocente” (Mateo 27, 4), lanzó las monedas para descargar el peso de su bolsa; esto no le liberó de su cargo de conciencia, entonces se ahorcó.

El nombre de Judas Iscariote pasó a ser sinónimo de traición y maldad. La comunidad cristiana siente animadversión por él, y la expresa fielmente al atribuir su nombre a los monigotes de Semana Santa, los cuales tienen la apariencia de personajes o situaciones que han causado daño a la sociedad y son destruidos con fuego.

Dicho elemento es un componente que dentro del complejo festivo que envuelve la quema, destaca por su carácter simbólico. Los pueblos monoteístas le atribuye un carácter dual como “bien supremo, fuente de vida, purificador y representación de los dones y atributos de la divinidad y el castigo del mal”.³

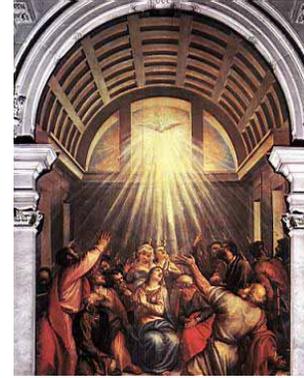
La teología católica señala en varios episodios la doble función de las llamas. Por una parte está el fuego del juicio final, un verdadero látigo de ira que cae sobre el pecador; *La biblia* advierte que durante el Apocalipsis, “saldrán los ángeles para que quiten del Reino de Dios todos los escándalos y saquen a los malvados para arrojarlos al horno de fuego” (Mateo 13: 41-42).

Sodoma y Gomorra se ubicaban en el Valle de Sidim junto al mar muerto. Los geólogos canadienses Graham Harris y Anthony Berardow atribuyen la desaparición de las ciudades a causa de un terremoto ocurrido hace aproximadamente 4 mil años.

Los habitantes de las ciudades de Sodoma y Gomorra eran perversos, “sus pecados fueron el orgullo, no socorrieron ni al pobre ni al indigente y cometieron cosas horribles” (Ezequiel 16, 49-50), para castigarlos Yavé hizo “llover sobre las comarcas azufre y fuego para destruirlas” (Génesis 19, 24).

³ Josefina Arribas Vinuesa, “El arte del fuego: la pirotecnia”, google libros: http://books.google.com.mx/books?id=x4_tT-jkRgC&pg=PA444&lpg=PA444&dq=la+pirotecnia+como+arte&source=bl&ots=PxyJ_4Bggm&sig=cj59fAhQwjD1Sg35koZ8v5iBjIk&hl=es&ei=0VE5SvXLKIKOtAO2u9W2Bw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=9#PPA446.M1.

En contraposición, se llama fuego nuevo al que se enciende durante el oficio religioso del Sábado Santo, símbolo de Cristo, quien con su muerte redimió al género humano. Tras el deceso de Jesús, “lenguas de fuego aparecieron ante los apóstoles, se posaron sobre ellos con lo cual quedaron llenos del Espíritu Santo”, relatan las sagradas escrituras en su libro Hechos (Hechos 2, 3-4).



Pentecostés. Tiziano

El carácter dual de las llamas también está presente en la quema de Judas. El mal representado por los peleles es “lapidado con fuego. En el momento en que las llamas consumen a los diablos hay una limpieza”.⁴

El coleccionista de Judas, Eduardo Silva Magaña, señala que “la quema de efigies en México es especial porque mantiene la idea de la eterna lucha contra el mal, y a la vez posee un ligero aroma a paganismo”, el cual está relacionado con el pensamiento teológico de los pueblos precolombinos.

Los antiguos mesoamericanos también veían en el Judas la representación del mal, el cual “era susceptible de ser controlado, mas no destruido. Año con año lo dominaban temporalmente a través del ritual de la quema, lo que reequilibraba el orden cósmico”.⁵

Los artesanos mantienen la creencia de que el pelele representa lo negativo, y vuelcan en sus Judas dificultades y situaciones desagradables que les afectan para “quemar lo malo que hay en casa: enfermedades, falta de trabajo y cosas así”, dice el judero mexiquense Palemón Lara.

Siempre hago figuras diabólicas porque el demonio es el que provoca todo el mal e hizo que se traicionara a nuestro Señor, por eso aunque haga una pieza que no sea un diablo, le pongo en alguna parte la cabeza o el demonio completo. Hace dos años, participé con *La burrita querendona*, y le hice una canasta para que ahí cargara al diablo, agrega.

⁴Raúl Fradkin, *Historia, memoria y tradición: La fiesta de la quema del Judas en Luján*, pág. 33.

⁵Rebeca Jiménez, *El Judas de Santa Ana Tianguistengo, Hidalgo testimonios de un pueblo mestizo*, pág. 78.

Actualmente la traición de Judas Iscariote es equiparada a sucesos públicos considerados socialmente malos: decisiones políticas impopulares, fenómenos naturales, crímenes, etcétera.

Es común ver al presidente en turno convertido en modelo perfecto para los juderos, quienes con su habilidad para esculpir el cartón dotan a sus Iscariotes con los rasgos característicos del jefe del ejecutivo, al cual le suman elementos gráficos que permiten que el espectador sepa a simple vista cuál fue la mala acción que el político cometió y por la cual fue condenado a la hoguera.

En esta concepción, la purificación o destrucción del mal se difumina con el

Pedro Linares López, Premio Nacional de Ciencias y Artes en la rama de Artes y Tradiciones Populares 1990, trabajó diferentes figuras de cartón, entre ellas los alebrijes, animales fantásticos que inventó a raíz de las imágenes vistas durante un período de inconsciencia. Pedro Linares tenía úlcera gástrica, en 1936 se le reventó. La falta de recursos económicos de la familia impidió que recibiera atención médica. Cayó sin sentido. Sus hermanas pensaron que había muerto, colocaron cirios a la orilla de su cama y rezaron. El cartonero no había fallecido; se soñaba en un bosque con animales deformes que volaban, reptaban y caminaban a su alrededor. Personas desconocidas gritaban “¡alebrijes, alebrijes!” Un hombre le dijo que no debía estar ahí y le indicó la salida. Despertó en medio de su velorio y para que sus hermanas entendieran lo que había visto, reprodujo las figuras en cartón.

sentimiento justiciero que el pueblo ejerce contra las efigies ante la imposibilidad de aplicarlo directamente a los personajes públicos.

Los diablos adquieren los rostros de políticos poco apreciados, deportistas que decepcionan, delincuentes de alta peligrosidad y desastres naturales. “Estallan como emblema de la furia del pueblo”.⁶

Más allá del simbolismo de los Judas, está el orgullo creativo de sus autores para quienes su incineración es motivo de alegría y tristeza a la vez. “Quemar un Judas produce gusto y nostalgia al mismo tiempo. Es mucho trabajo y de pronto ¡pazz!... ese es el encanto: que pierda la forma y se convulsione”, explica el artesano Carlos Álvarez mientras agita vigorosamente sus brazos para simular el

movimiento de los Iscariotes al ser abrazados por las llamas.

⁶Fernando Horcasitas, *Matracas y Judas: de lo efímero y eterno del arte popular mexicano*, pág. 563.

Las efigies son “pretexto para que la familia Linares se reúna”. No sólo para realizar un trabajo en equipo, sino para “hacer de la quema una fiesta. Incineramos los Judas con la alegría que le gustaba a mi abuelito, Pedro Linares, para recordarlo a él y al amor que tenía por estas figuras”, dice Elsa, nieta del famoso cartonero.

Marcelino Medina, judero de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México, siente satisfacción al ejercer su derecho a la libre expresión por medio del muñeco, verlo arder y convertirse en polvo es aún más importante para él, porque “eso quiere decir que hice bien mi trabajo que es destruirlo en su totalidad”.

Lázaro González, cartonero, asegura que “los Judas causan admiración a los extranjeros y por ello reafirmo mis tradiciones. Lamentablemente los mexicanos no valoran las artesanías, y menos si es cartonería”.

Para que el Judas se mantenga en pie, sea atractivo para el público, esté envuelto en la característica sátira, pueda contener los significados que cada persona le quiera dar, y se queme por completo, se requiere de un minucioso trabajo que reúne dos artes populares: la cartonería y la pirotecnia.

1.2. La anatomía de Judas: arte popular

Tanto la cartonería, como la pirotecnia, son artes populares introducidas en México por los españoles. En las fiestas tradicionales han ido siempre de la mano, incluso, en un principio, “el uso del cartón fue muy restringido, su principal aprovechamiento fue para hacer figuras destinadas a la pirotecnia, especialmente para formar las figuras de los castillos y otros fuegos artificiales como los Judas”.⁷



Carmen Caballero decora Judas con anilina.
Ignacio López

⁷ Daniel Rubin de la Borbolla, *Arte popular mexicano*, pág. 189.

El proceso para llevar a buen término los monigotes no ha cambiado, aunque algunos materiales sí. Antes se utilizaban anilinas, tierras o pigmentos vegetales para obtener los colores y se llevaba un día su elaboración. Carmen Caballero, judera personal de Diego Rivera, fijaba la anilina con cola y la usaba de color rosa, verde, amarillo, azul España, azul rey, verde ocrillo, ocrillo rojo, verde a la cal y morado. Actualmente se utilizan pinturas vínicas.

Los Iscariotes tienen un cuerpo colosal que aún tendidos a los pies de sus creadores resultan imponentes. Sus huesos son delgadas tiras de carrizo que se obtienen al cortar de forma horizontal cada cañaveral en seis partes. No cualquier tipo de carrizo sirve para la estructura ósea de un Judas, “algunos son vidriosos y se rompen fácilmente, se usan varas de zonas cálidas que estén un poco verdes, pues se manipulan mejor”, comenta Rodrigo Reyes Victorio, judero de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.

Cada artesano elige dónde adquirir el cañaveral. Palemón Lara lo trae de Guerrero, lo cual requiere una inversión mayor de tiempo. “Hay que ir por él hasta allá y cortarlo. No trabajo carrizo de un lugar más cercano porque es ligero y con tantito se quiebra, aquél es macizo”, argumenta.

Las varas se limpian y fragmentan. “El corte requiere cuidado porque hecha la incisión, se sigue y se adelgaza hasta trozarse antes de llegar al final”, agrega Rodrigo, y reconoce que su papá, don Ignacio, es quien abre el carrizo porque él no ha aprendido a hacerlo.

Don Ignacio toma la tira, salta del patio de su casa a un desnivel de tierra, apoya el carrizo en el patio, saca su navaja, hace un corte a la mitad; a partir de esa ranura recorre la vara con una mano de modo que ceda al filo del cuchillo, mientras con la otra sujeta con firmeza el carrizo que aún no es cortado. “Agarrándolo fuerte no se sigue como quiere, sino como uno desea que se corte”, señala.

Las articulaciones están formadas por fuertes nudos de hilo de chapopote que permiten unir una tira a otra de manera estable. Se trata de cuerda de cáñamo pasada por una cubeta de asfalto caliente que evita que el engrudo moje el amarre y se afloje.

La epidermis, constituida por papel húmedo de engrudo que forra el esqueleto en capas que van de tres a cuatro, “establece la superficie de sus formas a grandes y magníficos planos, sin perder nada de lo esencial de la estructura”,⁸ describió Diego Rivera en su artículo “Gran elogio de los Judas”.



La familia Álvarez empapela al *Chamuquín* Colorado. 2008

La familia Reyes Victorio utiliza “papel de archivo” para las primeras cubiertas. Son recibos telefónicos pasados, circulares de las escuelas de los niños que ya no se usan y hojas tamaño carta por el estilo. Por su parte, Carlos Álvarez, recurre al papel periódico. Ambos, al igual que muchos artesanos, colocan las últimas capas de papel blanco o craf para que “el color quede parejo”, dice Rodrigo Reyes.

La melanina se compone por pinturas y barnices que Rivera decía eran “puestos con valentía y sobriedad extraordinarias, de modo que individualizan, precisan e intensifican la expresión de los volúmenes”.⁹ Los colores “también se trabajan para que den alto brillo. Algunos le ponen sólo barniz, personalmente le agregé polvitos mágicos que descubrí al experimentar”, platica Carlos.

El aparato circulatorio es externo a base de petardos y mechas que recorren toda su anatomía. Los rasgos faciales están determinados por una cabeza que es modelada con cartón o pasta, o algunas veces construida con la misma estructura, “especialmente entonces alcanzan un poder expresionista y un valor plástico asombroso”,¹⁰ enfatizó el autor de *Sueños de una tarde dominical en La Alameda Central*.

⁸ Diego Rivera, “Gran elogio de los Judas”, *Espacios*, pág. 22.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*.

Una vez que se logra la conjunción de carrizo, papel y pintura, se colocan los detalles que le dan personalidad al Iscariote. Algunos lucen abundantes cabelleras hechas de rafia, de henequén; o bien sus cuerpos completamente velludos, reúnen los restos de cabellera de colaboradores anónimos, como el *Rengo maldito* y el *Diablo petrolero*, monigotes que participaron en el concurso de Judas 2009 del Museo-Taller Luis Nishizawa.

“Fuimos a las peluquerías a pedir los cabellos. Afortunadamente todavía hay gente que nos apoya en ese aspecto”, comenta Jaime Medina Martínez, autor de *Rengo maldito*.

“El vello del *Diablo petrolero* lo hice con cabellos pintados de blanco”, explica el artesano Fermín Yáñez Arellano.

“Los detalles son los más difíciles, exigen mayor creatividad y tiempo. Por ejemplo el año pasado hice un dragón de los juegos olímpicos, pedí en las papelerías el desperdicio de papel y el sobrante del engargolado y con eso le hice las escamas, esto me tomó un mes”, relata Rodrigo Reyes.

En la elaboración de los monigotes participan las familias de los juderos. “En la casa todos me ayudan, claro cuando tienen un momento de descanso, porque si no, no acabo”, comenta Palemón Lara.

Florencia Victorio, madre de Rodrigo Reyes narra: “todos trabajamos y aportamos ideas”. La estructura la arman Rodrigo, su papá y su hermano, el empapelado lo realizan en su mayor parte su mamá, esposa y cuñada.

Nosotras nos levantamos temprano, antes que los niños, para darle una capa de papel, luego lo dejamos que seque, mientras le adelantamos al quehacer y ponemos otra capa de papel. Ellos se van a trabajar. Cuando estamos todos, nosotras untamos engrudo y ellos pegan. Se necesita dedicación porque no se trata de



Diablo petrolero

poner papel encimado. Se distribuye para que quede del mismo grosor, señala Florencia.

Las familias disfrutaban del ambiente creado en torno al pelele. “Trabajamos y al mismo tiempo bromeamos y jugamos, además aprendemos este arte”, dice José Antonio Hernández Selene, sobrino del judero Ángel Ramírez Silva de San Mateo, Tlalchichilpan.

A pesar de que los Judas reúnen dos artes populares: cartonería y pirotecnia, siempre habían sido considerados como simples muñecos destinados a la diversión del vulgo, o en el mejor de los casos como mera artesanía; sin embargo, a principios del siglo XX se les comenzó a ver como objetos plásticos.

La valoración de los Judas como piezas artísticas se da a partir de la revolución cultural posrevolucionaria iniciada en 1921 y encabezada por el entonces secretario de Educación, José Vasconcelos.

“A partir de entonces la cartonería iluminó con sus múltiples, brillantes y vitales colores, formas fantásticas que fundan las raíces, la creatividad y la cosmovisión popular, en esta labor destacaron los Judas”, declara Enriqueta Laundgrave, promotora cultural del Museo Nacional de Culturas Populares.

Entre los artistas que impulsaron la revaloración de los Judas sobresalieron Diego Rivera y Rufino Tamayo, quienes pusieron al escultor inglés Henry Moore en contacto con los monigotes.

El británico se inspiró en los peleles para elaborar el boceto de Moorall, el único mural que trabajaría en su vida. Dicha obra, de cien metros cuadrados, fue creada a partir de los Iscariotes de Carmen Caballero, la judera personal de Diego Rivera, y fue una aportación de Moore al proyecto Eco, espacio experimental impulsado por el artista Mathias Goeritz.

Rufino Tamayo colgó peleles diminutos entre sus telas durante una exposición montada en un local comercial vacío de la avenida Francisco I. Madero. Diego



Boceto de Moorall. Henry Moore

Rivera escribió en su artículo “Gran elogio de los Judas” que “en ese entonces casi nadie entendió el valor de la afirmación que hacía Tamayo”,¹¹ y agregaba que el pintor “había aprendido de los Judas una gran lección en cuanto a forma y color”.¹² “Su obra evolucionó a un cromatismo mucho más brillante como el que siempre recubre a los monigotes”, opinó el pintor Luis Nishizawa al ser cuestionado al respecto.

El autor del mural *El canto y la música*, pasó por varias etapas en su desarrollo creativo. Durante la correspondiente a los años 50 y 40, buscó un lenguaje universal, y “realizó una síntesis plástica de su pintura que sale de la manera geométrica de los Judas, lo que absorbe de esas piezas rígidas se destaca en sus figuras, sobre todo en las de los años 50. La estética clásica de los peleles,



Colección de Judas de Diego Rivera. La Jornada

representada por la muerte o el diablo llamó la atención de Tamayo”, comentó Juan Coronel Rivera, especialista en arte mexicano durante la inauguración de la exposición *Carmen Caballero, fabricante de Judas*.

Diego Rivera, además de ser un gran admirador de los Judas, fue un apasionado coleccionista de ellos, llegó a reunir cerca de 140, y más que piezas artesanales, los consideraba “obras de arte que están destinadas a ser sacrificadas, para alegría y diversión feroz del pueblo que las produce; por lo cual tienen un destino maravilloso”.¹³

Para él, la estructura, la forma y el color que reúnen los Iscariotes, tienen un valor plástico “enorme”, de forma que en el arte mexicano de sus tiempos eran “indudablemente lo más valioso”.¹⁴

¹¹ *Ibidem*, pág. 22.

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibidem*, pág. 21.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 22.

Diego Rivera había observado los monigotes desde niño en su natal Guanajuato, en el periodo de desarrollo infantil y juvenil del artista los peleles de Sábado de Gloria ya eran parte del imaginario colectivo, y constituían una fiesta importante. También los observó en los grabados de José Guadalupe

Posada.



Carmen Caballero

“Cuando ve los muñecos de

Carmen Caballero, cartonera, ve algo excepcional, observa la cosmovisión completa de las posibilidades de la cartonería desde el punto de vista escultórico”, señala Coronel Rivera, y es ahí donde comienza la admiración del pintor por las que él llamaba “escultopinturas”.

El encuentro entre Diego Rivera y Carmen Caballero se dio en el mercado Abelardo Rodríguez, el primer recinto de este tipo en el Distrito Federal, cuando el artista acudía a supervisar el trabajo de sus alumnos, quienes realizaban un mural en el edificio. Ese día Caballero había salido de su casa, ubicada en San Pedro y San Pablo, la tradicional calle de los juderos, con rumbo al mercado, donde tenía su puesto, de aquella experiencia alguna vez dijo:

Llegué al Abelardo llevando hartos Judas y de ahí tuve conciencia con el patrón que me retrató con todo y mis Judas. Entonces le entregué un Judas que mide 2.5 metros, hecho de 150 carrizos. Fue la primera entrega que le hice con otras muertecitas también, y de ahí que me dijera que si quería ser su judera particular y yo le dije que sí.¹⁵

Carmen Caballero Sevilla, oriunda de Celaya, Guanajuato, ayudó a su madre a vender fruta hasta los 18 años cuando Gregorio Piedrasanta la inició en la cartonería. El matrimonio Rivera-Kahlo le encargó, además de Judas, muertecitas, piñatas, nochebuenas, magueyes y casitas. A la muerte de Diego y Frida, su colección de Judas se resguardó en los museos Frida Kahlo y Diego Rivera-Anahuacalli; Caballero los restauraba o los reponía cuando el tiempo los destruía.

¹⁵ Merry Mac Masters, “Se exhibirán imágenes inéditas de los Judas de Diego Rivera”, *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx/2002/08/09/02an1cul.php?origen=cultura.html>.

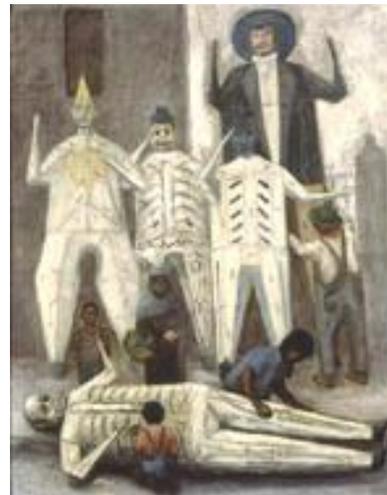
La Escuela Mexicana de Pintura es la corriente pictórica estandarte de la nacionalidad mexicana ante el mundo en el siglo XX. Se caracterizó por tener una fe ciega en el pueblo, la exaltación de los héroes revolucionarios de México, la admiración a la cultura popular y la certeza de que el arte debe ser público y monumental.

Otro artista que tiene en gran estima a los peleles es Luis Nishizawa, quien como estudiante de artes plásticas de la Academia de San Carlos, acudía a los talleres de cartonería en busca de consejos acerca del engrudo, el cartón, la estructura de carrizo y la escultura del pelele.

Más tarde fue asistente de José Chávez Morado, pintor fundador de la Galería Espiral y miembro sobresaliente de la Escuela Mexicana de Pintura.

Junto con Jesús Reyes Ferreira, artista que destacó por crear sus pinturas sobre papel china, realizó cuadros que retratan familias de cartoneros –entre ellos la familia Linares–, con su trabajo tendido en el piso.

Nishizawa describe su óleo *Juderos* como un trabajo de “formas simplificadas y modesto en el uso de colores”, retrata una familia de artesanos donde el oficio se transmite de padres a hijos todos los días y donde, en mitad de la jornada laboral, la madre lleva el almuerzo en su canasta.



Juderos. Luis Nishizawa

Lo que buscaba era plasmar la labor de los artesanos, por eso están allí los niños, siempre trabajaban en familia. Creaban y a la vez impartían lecciones a los pequeños. Así se les veía siempre, incluso ahora. Lo importante, y que muchos artistas reconocidos hemos valorado, es la carga de realidad que tienen los muñecos. Se les insufla vida a través del pensamiento de la gente. Por eso cuando tuve la oportunidad traté de revivir la costumbre a través del museo que lleva mi nombre, asevera Luis Nishizawa.

Los juderos unen en los peleles denuncias del descontento social con la convicción, heredada desde tiempos coloniales, de que al quemarlos eliminan el mal. Logran que el colorido de los monigotes y de los fuegos artificiales despierte el

entusiasmo de la gente y dan un carácter festivo a la celebración. Cada año, hacen gala de su dominio sobre el cartón y los explosivos, demuestran sus capacidades creativas y artísticas, convierten la solemnidad de la Semana Santa en algarabía sin dejar de lado su trascendencia, es decir, la muerte de Cristo a favor de la redención del género humano, a la cual adhieren su incineración para contribuir al objetivo religioso: destruir la maldad. Todo en un marco que conserva rasgos característicos de cada uno de los momentos históricos por los que ha pasado el Judas.

CAPÍTULO 2

Judas: travesía por el nuevo mundo

La suma, la armonía tras el conflicto
es la esencia de las obras.

Garcilaso de la Vega.

La quema de Judas es tan sólo una de muchas costumbres populares de las cuales se desconocen sus orígenes. Las búsquedas de alguna referencia a los Iscariotes en documentos virreinales han sido inútiles.

Esto no es de extrañar, pues a pesar de que los españoles dejaban constancia escrita de la forma de vida que encontraron a su llegada y de la que se estableció durante el período colonial, se dedicaron a reseñar las costumbres que les eran ajenas o que derivaban de formas de convivencia desconocidas en Europa, los Judas no les resultaban extraños, es de suponer que por ello no les dedicaron ni una línea.¹⁶

Ante esta incertidumbre, los especialistas —afanados en la tarea de dar un poco de luz sobre los primeros años de la incineración de los Iscariotes—, recurren, a falta de elementos serios, a las conjeturas para acercarse, dentro de lo tradicional, a lo verosímil; y establecen que, indudablemente, la tradición de quemar peles fue traída a nuestro país por los españoles. A partir de la época colonial, en el siglo XVII, los monigotes iniciaron una larga travesía por el nuevo mundo.

En México gozó de gran importancia durante el siglo XIX. El pueblo se alegraba de verlo pasar por las calles listo para el gran momento: la quema. Se trataba de una verdadera verbena popular, de la cual se desprendía un gozo universal arraigado en el ánimo de la muchedumbre.

Entrado el siglo XX, ante los embates de la modernidad, decayó su popularidad. La idiosincrasia del nuevo siglo no le fue favorable al Iscariote, a pesar de lo cual logró asirse con fuerza al gusto de algunas personas que aún lo mantienen con

¹⁶Nieves Hoyos Sancho, “Folklore de Hispanoamérica. La quema del Judas”, *Revista de Indias*, pág. 561.

vida. A lo largo de su milenaria existencia, también fue reprimido por quienes detentaban el poder porque temían su crítica mordaz.

2.1. El desembarco de Judas

La caída del imperio Azteca en 1521 dio paso al desembarco de elementos culturales propios de los conquistadores, entre ellos los Judas. Las figuras de cartón ya se utilizaban en las fallas de Valencia, para elaborar muñecos para la conmemoración del santo patrono de San José, y en el Carnaval para hacer un monigote que representaba los excesos de la festividad.

La quema de Iscariotes se instituyó en México con elementos esencialmente colonizadores, entre ellos la materia prima: cartón y cohetes, así como el pasaje bíblico por el cual recibe su nombre.

“El cartón llegó a América a mediados del siglo XVIII y su principal aprovechamiento fue para hacer figuras para adornar la pirotecnia”,¹⁷ cuyo empleo en México data del siglo XVII.

Marco Buenrostro, estudioso de la cultura popular, destaca que la técnica de la cartonería tiene una doble vertiente, en que la amaxayácatl —máscara de papel de origen náhuatl— y el carrizo, planta nativa de México, se fusionan con la tradición europea de la cartonería, para dar lugar a estas figuras que se convirtieron en elemento indispensable de los festejos del Sábado de Gloria.¹⁸

Los evangelizadores difundieron la tradición cristiana que acusa a Judas Iscariote de haber vendido a Jesús a las autoridades judías a cambio de 30 monedas.

Al desembarcar en México, Judas se enriqueció con aportaciones indígenas: los brillantes coloridos que siempre predominaron en sus pinturas; las personificaciones de la muerte que ya adornaba, antes de la colonización, en imágenes múltiples los Teocallis —pirámides coronadas con un templo—; y la

¹⁷ Daniel Rubin de la Borbolla, *op. cit.*, pág. 88.

¹⁸ Anasella Acosta Nieto, “La quema de los Judas, ceremonia del arte popular en peligro de extinción”, *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/29/02an1cul.php?origen=cultura.html>.

aparición rígida que, de acuerdo con el especialista en arte mexicano, Juan coronel Rivera, “recuerda a los monolitos prehispánicos”.

Durante el Virreinato la quema de Judas se llevaba a cabo en la Plaza del Empedradillo, junto a la catedral y a la desaparecida capilla de Talabareros, donde actualmente se encuentra el monumento al cosmógrafo alemán Heinrich Martin, en el zócalo de la Ciudad de México. La cita era a las diez de la mañana, cuando las campanas del templo anunciaban que la gloria se había abierto.

Al terminar el repique comenzaba el estruendo de los cohetes que destruían los peles y brindaban sus presentes a los espectadores.

Tres actividades sirvieron de cimientos para levantar la milenaria costumbre de incinerar peles: la evangelización, los trabajos del Santo Oficio y la adopción del carnaval europeo.

2.1.1. Judas evangelizador

Para lograr la conversión de los indígenas, los órdenes mendicantes aprendieron las lenguas autóctonas y concentraron a la población nativa en zonas llamadas reducciones. Construyeron numerosos conventos y escuelas de oficios y recurrieron a la danza, la pintura y el teatro.

Para los españoles que conquistaron la antigua Tenochtitlán era importante la conversión de los indígenas a la fe católica y la desaparición de las antiguas creencias politeístas, por lo que pusieron esmero en la labor evangelizadora.

En los primeros años de la Colonia, la misión de cristianizar a los indígenas recayó sobre los frailes de tres órdenes religiosas: franciscanos, dominicos y agustinos.

Los franciscanos, llegados a la Nueva España en 1524, implantaron las Fallas de Valencia como parte de la estrategia de conversión. Éstas tienen su génesis en las

La plaza del Empedradillo, originalmente llamada plaza menor o plazoleta del Marqués, albergó la Capilla de Talabareros, construida en 1607, dedicada a la Santa Cruz y destruida por un incendio en 1824. Actualmente está adornada con un monumento a Heinrich Martin, quien concibió el primer proyecto de desagüe de la Ciudad de México.

costumbres de varios pueblos milenarios como los celtas, quienes solían encender hogueras para celebrar los equinoccios y los solsticios.

Durante el ritual que se celebraba la noche previa al arribo de la primavera, los celtas

Encendían hogueras, coronadas con largas pértigas, símbolo de los robles sagrados. Solían saltar por encima de las brasas o pisarlas como ritos drúidicos de purificación y liberación de nuevas energías para compensar las consumidas durante el invierno.

Los materiales para la confección de fuegos pertenecían al soto sagrado celta, eran madera de árboles venerados cuyos humos provocaban efectos enervantes en los presentes.¹⁹

Dichas tradiciones estaban tan arraigadas en el gusto del pueblo, que la Iglesia en el siglo V, durante el período de expansión del cristianismo, al no poder suprimirlas, optó por absorberlas y dedicarlas a los santos; así las llamas encendidas en el equinoccio de primavera se relacionaron con San José.

Desde entonces los carpinteros, guiados por las antiguas costumbres y por su fe, mostraban su agradecimiento a su santo patrono y a la vez festejaban el término

de las largas y frías veladas de trabajo invernal, con la quema de algunas virutas y de los estais o parots (candiles sostenidos por un palo con el que se alumbraban durante el invierno). Poco a poco se agregaron más elementos al parot, hasta llegar a vestirlo con ropa para que se pareciera a una persona a la que se quería criticar.



Fallas de Valencia 2009

Tiempo después, para dar gracias a San José de una manera más vistosa, los españoles que gustaban de la pirotecnia –aporte cultural que los

árabes llevaron a la península durante la invasión a España, ocurrida entre el 700 y el 1400–, incorporaron los fuegos artificiales a su fiesta. De este modo la

¹⁹ “Cultura celta”, wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/culturacelta>

hoguera celta evolucionó hasta convertirse en un parot, al cual se le han agregado ropa y cohetes para convertirse en lo que hoy se conoce como fallas de Valencia. La hipótesis que sugiere que los Judas son la asimilación de las fallas de Valencia como método de evangelización, señala que los franciscanos trasladaron la práctica de las fallas, del 19 de marzo –fecha dedicada a San José– a la Semana Santa, con la finalidad de mostrar al monigote como una alegoría del traidor Judas Iscariote y popularizar ese episodio bíblico.

También existe la posibilidad, dice la etnóloga Rebeca Jiménez en su tesis *El Judas de Santa Ana Tianguistengo, Hidalgo: testimonio de un pueblo mestizo*, de que “la incineración de los Judas derivara de las dramatizaciones del teatro evangelizador”,²⁰ donde los actores siempre eran hombres indígenas; es decir, los frailes proyectaban, seleccionaban y escribían las palabras que formarían el guión. Los encargados de disponer el cuadro en el que se ejecutaría la puesta en escena y de dar vida a Moisés, Abraham, Adán, Eva y demás personajes bíblicos, eran los naturales.

Con la escenificación de los pasajes religiosos más importantes, los miembros de las órdenes mendicantes no sólo superaban la barrera del lenguaje, también buscaban sustituir con la doctrina cristiana la fuente de regocijo y bellos espectáculos que eran las ceremonias largas y espectaculares realizadas por los indígenas en honor a sus ídolos.

Los prehispánicos apreciaron en los atrios de las iglesias diversas obras, en las cuales diferentes aparatos mecánicos daban vida a algunos animales, como la instigadora serpiente que convenció a Adán y Eva de probar el fruto prohibido.

También escucharon el estruendo que la pólvora provocaba y que indicaba, por ejemplo, la presencia del anticristo; o bien el tronar de los pequeños cohetes que la pecadora llevaba enzarzados en sus aretes y estallaban cuando ésta era tragada por las llamas del infierno.

En el escenario contemplaron, como si fueran reales, las ejecuciones en público, las escenas de tortura o de muerte violenta, como fue el caso de Judas Iscariote,

²⁰ Rebeca Jiménez, *op. cit.*, pág. 50.

quien tras haber vendido a Jesús y agobiado por el remordimiento, decidió suicidarse.

“Estos recursos servían para dejar atónitos y sobrecogidos de temor y asombro a los espectadores, para impresionar a mentes quizá ingenuas por un lado, pero no carentes del gusto por la violencia y por la sangre”.²¹

Para que los fines de la conversión pudieran cumplirse, se buscó no chocar con las costumbres nativas, incluso se incorporaron algunos aspectos de su cosmovisión para facilitar la asimilación de la nueva fe. Como sucedió con “la idea del equilibrio del cosmos cubierta con el disfraz del apóstol traidor”.²² Es decir, “que los indígenas veían en la quema del Judas un ritual que permitía vencer temporalmente el mal y reequilibrar de este modo el orden cósmico. Para ellos el mal representado en la figura del muñeco no se iba porque las personas se arrepintieran de sus pecados, sino por el cumplimiento puntual del ritual”.²³

El arte dramático poco a poco “fue secularizándose y adoptó formas populares”,²⁴ por tanto, se conjetura que la quema de Judas inició como una representación bíblica que en un principio se llevaba a cabo en los atrios de las iglesias, y después la gente se apropió de ella para llevarla a las calles y plazas.

2.1.2. Judas víctima de la Inquisición

El Tribunal del Santo Oficio —implantado oficialmente en Nueva España en 1571—, en su empeño por combatir la herejía que amenazaba con corromper el alma de los devotos cristianos, no sólo enviaba a la hoguera a los traidores de la fe católica, sino quemaba también muñecos de cartón con el aspecto de los penitenciados que lograban fugarse, que recibían penas menores o que morían en espera de la sentencia.

²¹ Othon Arroniz, *Teatro de evangelización en Nueva España*, pág. 122.

²² Rebeca Jiménez, *op. cit.*, pág. 50.

²³ *Ibidem.*

²⁴ Williams Jerome, *El teatro de evangelización en México durante el siglo XVI: reseña histórico-literaria*, pág. 51.

Durante la colonia las ejecuciones eran acontecimientos que el pueblo no pasaba por alto, asistía a ellas con expectativa, y a pesar del silencio que la solemnidad parecía exigir, llenaba el ambiente con un ruido casi festivo.

Tres o cuatro semanas previas a los autos de fe (ceremonias públicas de ejecución de personas condenadas a muerte por el Santo Oficio), se oía por todas las calles de la ciudad el pregón de los notarios de la inquisición, que anunciaban el día en que se celebraría el espectáculo de la muerte.

Tras extender la invitación al pueblo, se procedía al montaje del escenario. Se alzaba un palco que permitía a los asistentes de alto rango tener una vista privilegiada.

La noche anterior a la ejecución, miembros del clero salían en procesión con una cruz verde, la llevaban hasta el estrado para colocarla en la parte más alta del cadalso. Mientras, los condenados, encerrados en una pequeña celda de aproximadamente veinticinco metros cuadrados, e iluminados por la escasa claridad de la luna que lograba filtrarse por las rejas dobles de la ventana, rezaban en compañía de un sacerdote por la salvación de su alma.

A la mañana siguiente, los reos, vestidos con sambenito: hábito amarillo con dos aspas rojas y un gorro en forma cónica, hecho de papel color azafrán, desfilaban desde la casa de la esquina chata, que era el edificio de la Santa Inquisición, y que después sería la Escuela de Medicina, hasta el estrado.

La marcha la abrían las efigies de los ausentes o fallecidos. Según el cronista de la Ciudad de México de los años 20, Artemio de Valle Arizpe, aquellos muñecos “eran hechos con armazones de carrizo, revestidos con cartón”,²⁵ tal cual se elaboran los Judas de Semana Santa, y llevaban un rótulo con el nombre y delito

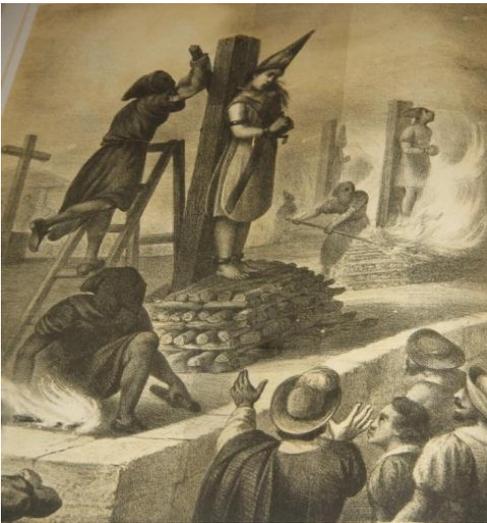
Aunque la actividad inquisitorial en territorio mexicano inició a la llegada de los españoles y fray Juan de Zumárraga obtuvo el nombramiento de inquisidor en 1535, el Tribunal del Santo Oficio fue establecido hasta el 2 de noviembre de 1571, confiriéndole el cargo de primer inquisidor oficial a Pedro Moya de Contreras. El primer auto de fe en la Nueva España se llevó a cabo en 1574.

²⁵Alejandro Rosas, “La Pasión san pueblo”, *Presidencia de la República*: <http://www.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/index.php?contenido=17331&imprimir=true/>.

de la persona que representaban, coraza y sambenito. Las estatuas de los difuntos, adicionalmente portaban unas cajas con los huesos del pecador al que personificaban.

En segundo término avanzaban los penitentes, quienes con cabeza descubierta, sin cinto y con cirio en mano, caminaban con rostro contrito, algunos portaban una soga al cuello, en señal de que serían azotados o irían a galeras. Cerraban la marcha los reconciliados y los condenados a muerte, cuyos sambenitos tenían llamas, símbolo del martirio que les aguardaba.

Cuando la procesión llegaba al escenario, una turba compacta ya les esperaba,



Ejecuciones efectuadas en la Nueva España por el Santo Oficio.
Museo Diego Rivera

había hombres y mujeres, muchas de éstas sostenían a sus hijos sobre sus hombros. Los niños admirablemente colocados, “con esa tendencia imitativa que los caracteriza, iban a jugar en sus casas a quemar muñecos que fingían ser los reos del Santo Oficio”.²⁶ Dicho entretenimiento era popular entre los chiquillos, por lo que se empezaron a vender las efigies de los herejes en el portal de Mercaderes. Es así como Judas fue quien prestó su nombre para que el pueblo se lo otorgara a los monigotes.

La creatividad de los artesanos-comerciantes fue la encargada de sustituir los rostros humanos por caras feísimas, barbas, cuernos y largas colas como de toro. De este modo “la ejecución del Iscariote, pasó de juego de niños a diversión de grandes”,²⁷ sólo que en vez de lanzarlos a la hoguera como simulaban los niños, les ponían racimos de cohetes a fin de que éstos los quemaran.

²⁶José Núñez y Domínguez, “Los Judas en México”, *Mexican Folkways*, pág. 92.

²⁷ *Ibidem*.

2.1.3. Del Rey Feo europeo al Judas mexicano

En el antiguo imperio romano, del 17 al 23 de diciembre, se celebraba la Saturnalia —fiesta que tenía como objeto conmemorar el reinado de oro de Saturno, dios de la siembra y la agricultura—, durante la cual había comida y vino en abundancia.

Era la ocasión perfecta para guardar las togas cotidianas y ataviarse con *synthesis*, es decir, trajes festivos. Para los esclavos, era el momento de coronar

En los siglos I, II y III el imperio Romano prohibió el cristianismo y persiguió a quienes lo profesaban. En el 311 a.C. el emperador Galerio permitió que los seguidores de Jesús celebraran sus cultos y asambleas siempre y cuando no perturbaran el orden público. En el 313 a.C. recuperaron sus posesiones por medio del Edicto de Milán. El emperador Teodosio convirtió al cristianismo en la religión oficial en 380, y en el 389 expidió los Decretos Teodosianos que señalaban que las fiestas paganas que no se hubieran convertido en celebraciones cristianas serían días laborables.

sus cabezas con unos gorros llamados pileus para anunciar con orgullo que por una sola vez en el año eran libres, incluso para injuriar a sus amos sin ser castigados u ocupar cargos de Estado.

De la Saturnalia destacaba la figura del rey burlesco, dicho personaje se elegía en las calles, al azar y dictaba órdenes a sus “súbditos”, imperativos simples y alegres que permitían pasar un rato divertido. Este rito se repetía al interior de las familias, donde se comía dulce

de miel y frutos secos que rellenaban con habas secas. Quien encontrara la leguminosa era coronado como rey burlesco, y emitía mandatos que el resto cumplía.

En el 380 a.C., el cristianismo se convirtió en la religión oficial del imperio Romano y la imagen del rey burlesco fue heredada por el carnaval en la figura de un muñeco que, después del tiempo de disipación, era quemado o fusilado por el pueblo.

El carnaval se inicia tres días antes del Miércoles de Ceniza —que se celebra 40 días antes del Domingo de Ramos— y finaliza el martes llamado de Carnaval, que es el previo al Miércoles de Ceniza. En este período una turba alegre llenaba las calles, lanzaba huevos llenos de harina, confites y ramilletes; hombres y mujeres

atacaban con palabras y proyectiles a los amigos y a los desconocidos sin que nadie tuviera derecho a enfadarse ni dejara de reír.

Los estudiantes participaban con alegría en aquel movimiento, sus risas y gritos invadían el ambiente, lanzaban al aire chanzas sarcásticas de la situación social y política del momento que les ganaban la simpatía de quienes les rodeaban. Desde los balcones las damiselas lanzaban dulces a los jóvenes, quienes agradecían con ramilletes que hacían volar hasta las manos de las chicas.

La gente solía lucir diversos trajes: gigantescas coliflores se paseaban de un lado a otro, cabezas de búfalo mugían sobre cuerpos de hombres, perros que andan en dos patas, y en medio de esto, varias máscaras se alzaban al ver un rostro encantador al que seguir, del cual se veían separadas por especies de demonios bulliciosos que bailaban y cantaban.

El último día de fiesta, el martes, los españoles del Medioevo se divertían con el paseo de un muñeco de paja o trapo, al cual llevaban por las calles al son de la música, siempre en lucha contra la cuaresma. Después, lo enjuiciaban y sentenciaban a morir quemado. “A este personaje se le conocía con múltiples nombres: San Tragantón, Carnistoltes, Pelele, Pedro Pérez, Peropalo, Meco, San Entoido y Judas o Antruido en la provincia de Santander”.²⁸



Carnaval del Medioevo

El tiempo de carnaval se caracterizaba por ser la expresión de necesidades de desahogo social, de la ruptura del orden establecido. Se permitían grandes libertades como la publicación de hechos escandalosos o sátiras públicas de personajes famosos. Era el momento de la gula en contraposición del ayuno y solemnidad del Miércoles de Ceniza. Estos mismos aspectos coronaban el Sábado de Gloria con la quema de Judas.

²⁸ Sonia Iglesias, *La semana santa en México*, pág. 81.

2.2. Pan y pulque cortesía de Judas

Cada año, durante el siglo XIX —y hasta la primera mitad del XX—, la Semana Santa trastocaba la vida social mexicana: “por disposición eclesiástica avalada por la autoridad civil, desde el Jueves Santo a las diez de la mañana y hasta la misma hora del Sábado de Gloria, ningún carruaje podía circular por la ciudad”.²⁹ Los habitantes aprovechaban los puestos de aguas frescas para aliviarse del sofocante calor causado por el obligado paseo a pie.

De acuerdo con el historiador y catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Alejandro Rosas, las iglesias se revestían de majestuosidad: los altares eran bellamente adornados con miles de flores; “los fieles transitaban de la alegría del Jueves Santo, inspirada por la institución de la eucaristía, a la tristeza del viernes de pasión, generada por la crucifixión y muerte de Jesús. Terminado el duelo llegaba el sentimiento liberador y justiciero del Sábado de Gloria, con la quema de Judas”³⁰, la cual marcaba el final de la solemnidad impuesta por la cuaresma.

Esta celebración lograba reunir a todos los sectores de la población: los muy devotos, después de “mortificar el cuerpo y el alma a través del sacrificio, la penitencia, el ayuno y los rezos”³¹, asistían con ánimo de renovación a ella; los fieles un poco relajados, que habían pasado los días previos en las representaciones de la pasión de Cristo, acudían a la incineración de Judas para continuar regocijándose por la resurrección del salvador.

Mientras los no devotos, que vivían los días santos entre “la penitencia del que había perdido en la ruleta y el que expiaba sus pecados al apostar a los albuces y beber pulque”,³² asistían a la ejecución de los monigotes con la esperanza de ganar vales que les permitieran agasajarse gratis con la bebida de los dioses.

La gente “acomodada”, que en esos días sólo usaba rasos de terciopelo decorados con perlas y diamantes, observaba desde sus balcones cómo el fuego

²⁹ Alejandro Rosas, *art. cit.*

³⁰ *Ibidem.*

³¹ *Ibidem.*

³² *Ibidem.*

consumía a los peleles y al pueblo participar de un gran alboroto en la vía pública y plazas.

Las calles, cerradas al tránsito de carruajes desde el Jueves Santo, se llenaban de vendedores que ofrecían a gritos sus judas, matracas y mamones. Los comerciantes de Judas los llevaban atados a largas varas de casi cinco metros, la mayoría de la mercancía estaba destinada a ser colgada afuera de las tiendas, boticas, zapaterías, pulquerías y panaderías. Los dueños de los establecimientos rellenaban los peleles con vales por productos de la casa: frijol, arroz, aceite, ungüentos, bolillos, pulque y zapatos.

Las personas que desde temprana hora acudían a comprar el pan para el desayuno, veían en las azoteas de las panaderías a los expendedores, quienes aún manchados de la harina usada en la preparación de las teleras, esperaban el repique de catedral para prender a los Iscariotes, que ya llevaban al hombro sus sacos llenos de pan y algunos se completaban con tripas de aguardiente, vino o chinguirito en las manos.

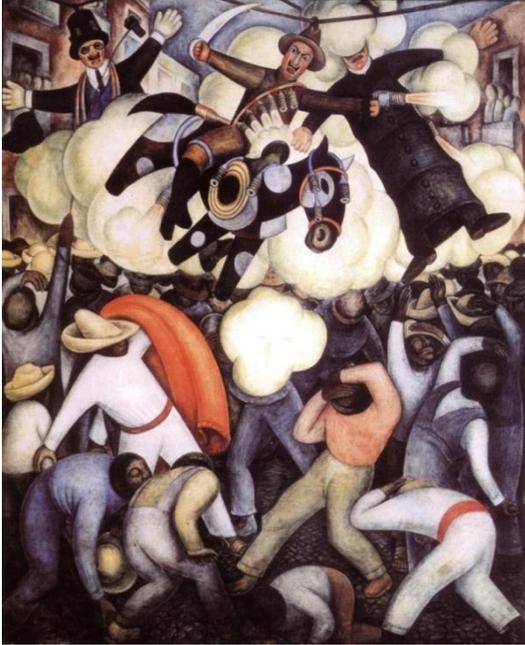
Quienes pasaban enfrente de las pulquerías veían lo que ocurría al interior. Dichos locales abrían desde temprano para invitar a comer a todo el que pasara por allí, para después mirar tronar a los monigotes llenos con vales por un tornillo o cubo de pulque.

En las tocinerías los peleles llevaban millares de jabones dorados y plateados, en grupos y en distintas posiciones combinados, formando labores caprichosas; los pilones de manteca en aljofainas de hoja de lata, mostraban en la superficie adornos también de plata y oro, y en la cúspide un ramito de flores, y la carne de cerdo pendiente del garabato ostentaba adornos florales.³³

A las diez de la mañana llegaba el momento esperado: la apertura de la gloria, y con ella el repique de las campanas de catedral que acallaban el barullo de las matracas. Los campanarios de los templos aledaños respondían con vigor, y a los estallidos de cañón contestaban los tronidos de los Iscariotes.

³³ *Ibídem*

La gente se abalanzaba sobre el tesoro de los peleles: las mujeres se disputaban los panes, dulces y chorizos; los hombres iban tras los vales por pulque; mientras los chiquillos ambicionaban quedarse con el armazón. Los jinetes y cocheros esperaban el estruendo de la explosión de los Judas para hacer sonar de nuevo los cascos de caballos y mulas.



Quema de Judas. Diego Rivera

En Palacio Nacional y en catedral se enarbolaba el lábaro patrio que hasta entonces había permanecido a media asta en señal de duelo por la muerte de Jesús de Nazaret.

La quema de Judas tuvo auge durante el siglo XIX y hasta mediados del XX. Tiempo durante el cual destacaron algunas incineraciones, “la más famosa se realizaba en las calles de Tacuba y San Francisco — ahora Madero—, frente a la botica de Bustillos, a la librería de Maucci o a la panadería de la Alcaicería”,³⁴ señala José María Álvarez en su libro *Añoranzas. El*

México que fue, mi colegio militar.

Ángel de Campo, novelista y periodista mexicano del siglo XIX, destaca en su artículo *Pascuales*, la quema de Judas de la tocinería La Turquesa, de cuya “astabandera se tendía el cordel hasta el barandal de la casa de los Monerrubio, de donde se colgaba el monigote, como echándole un espiche a la pelusa, con sus brazos abiertos y un collar de longaniza, su cesta de pan y un tompeate lleno de centavos”.³⁵

En tanto, “Herminio Anaya, afamado pulquero, dueño de Las Mañosas, acordaba con el figaro de El Rizo de Oro, el carnicero de El Buey Apis y el gachupín de Las

³⁴Fabiola Palapa Quijas, “Mujeres creadoras de cartonería todavía enfrentan la desigualdad”. *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx/2003/04/17/04an1cul.php?printver=1>.

³⁵ Ángel de Campo, “Pascuales”, *Judas. Exposición*, pág. 6.

Carabelas de Colón, conmemorar con todo lucimiento, despilfarro y solemnidad el Sábado de Gloria”.³⁶

Cada año contrataban tres conjuntos musicales: Bibiana y La Gran Turca, Evaristo Galván y sus Muchachos, y La Marimba Chiapaneca de los Hermanos Canchota. Pulque curado, fritangas, cacahuates y paletas heladas servían para amenizar al público asistente la espera de la quema de una docena de Judas.

Un día antes, los anfitriones acudían personalmente a las afueras de la parroquia de San Pablo, en La Merced, para escoger con cuidado los monigotes que sacrificarían ante las miradas de sus parroquianos. Todos los Iscariotes “llevaban múltiples sorpresas: desde un paliacate hasta unos zapatos de panza de burro, desde unas medias de popotillo hasta un rebozo de bolitas”.³⁷

La singularidad de los muñecos causaba gran impresión en los extranjeros que pasaban Semana Santa en el país. Prueba de ello es el testimonio de la marquesa Calderón de la Barca plasmado en su obra *Life in Mexico*, la dama estuvo en el país durante la cuaresma de 1840.

El Sábado de Gloria no logre persuadirse de la conveniencia de ir hasta la plaza a ver explosionar a los Iscariotes. De lejos vi la izada y el estallido de los fuegos y por la expansión de alegría que estallaba en la población tuve conocimiento de que aquella Semana Santa había pasado a la historia,³⁸ escribió.

El escritor Marcos Arróniz dice en su *Manual del viajero de México* que a los Judas se les da fuego ante la hilaridad de gran número de curiosos, y gente acomodada en los balcones. Y añade: “¡Sería mejor esta costumbre, si en vez de esos muñecos, recibieran un castigo el Judas amante, el Judas amigo, el Judas pariente que tanto abundan en el mundo y que gozan en sus falsedades!”.³⁹

³⁶ Guillermo Contreras, “Monografía de los Judas”, *Judas. Exposición*, pág. 4.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ José Núñez y Domínguez, art. cit., pág. 93.

³⁹ *Ibidem*.

2.3. Judas relegado a las sombras

La quema de Judas ha sido suspendida en cinco ocasiones. La censura a su carácter crítico, el contexto de conflicto que vivía México y la peligrosidad que la misma celebración conlleva fueron los motivos. La histórica tradición del festejo y la riqueza cultural que encierra no fueron tomadas en cuenta.

Durante la Colonia, los Judas ya eran usados como un medio para expresar el descontento social con las autoridades en turno; los rostros de diversos funcionarios virreinales fueron reproducidos en cartón. Llenos de cólera corregidores y oidores prohibieron la quema. El pueblo hizo caso omiso.

En 1853 corría la última dictadura de Antonio López de Santa Anna, cuando la gente asolada por los impuestos excesivos se vio obligada a eliminar ventanas y disimular puertas. Por cada entrada debía pagar un real, y cuatro centavos por rosetón.

Los afortunados que presumían de tener un caballo robusto, debían contribuir al erario público dos pesos por cada montura. Mientras aquellos que con trabajo lograban mantener un potro flaco, estaban obligados a pagar un peso; no sólo los corceles eran objeto de impuesto, poseer perros también causaba gravamen de un peso. Dichos impuestos tenían sumamente disgustado al pueblo, por lo que éste convirtió a su alteza serenísima en el rostro más repetido en los cuerpos de los Iscariotes, lo cual ocasionó se establecieran restricciones legales para la quema. Lo anterior quedó asentado en el decreto del 17 de marzo de 1853, expedido por el gobernador del Distrito Federal, coronel retirado Miguel María de Azcárate.

...No se quemarán o venderán los muñecos, que vulgarmente se llaman Judas, siempre que tengan algún vestido o distintivo con que se ridiculice a alguna clase de la sociedad o alguna persona determinada...El que quebrantare las anteriores disposiciones, pagará una multa de uno a diez pesos, o sufrirá la pena de cinco

El 30 de diciembre de 1853 Antonio López de Santa Anna firmó el tratado de La Mesilla, por el cual México vende, en diez millones de dólares, a Estados Unidos el territorio comprendido entre el río Gila y la actual frontera de Sonora.

a cincuenta días de grillete, sin perjuicio de la que imponga el juez competente, por los perjuicios que cause con la infracción que cometa, o por el reclamo que hagan los agraviados con ella,⁴⁰ señalaba la disposición oficial.

En 1865 se agudizaron las diferencias entre Prusia y Francia, amenazaban con desembocar en un conflicto armado, por ello Napoleón III, emperador francés anunció la retirada de las tropas galas de México. En Estados Unidos terminó la Guerra de Secesión, y las autoridades reconocieron al gobierno de Benito Juárez como el único legalmente constituido.

Doce años después, los rostros que se les otorgaban a los peleles volvieron a causar la incomodidad de quienes ostentaban el poder. México se convulsionaba entre el fuego conservador y el liberal, el castillo de Chapultepec se vestía a la moda parisina que gustaba a los emperadores Maximiliano y Carlota, las tropas francesas —aliadas con los conservadores para sostener la corona imperial— sufrían duros reveses, todo esto constituía leña perfecta para el pueblo que burlesco y mordaz esperaba el

Sábado de Gloria para efectuar una quema general de imperialistas, tanto de carne y hueso como de cartón.

Los rumores llegaron a oídos del prefecto político del Valle de México, general José María González de Mendoza, quien se apresuró a expedir un decreto que sirviera como medida preventiva. La disposición se publicó el 24 de marzo y señalaba: “El señor Prefecto Político ha tenido a bien acordar, que en el próximo Sábado de Gloria, no se quemen cohetes de ninguna clase en esta capital, prohibiéndose asimismo la venta de efigies conocidas con el nombre de Judas, bajo la pena de veinticinco pesos de multa”.⁴¹

Dicho decreto fue objeto de jocosos comentarios como el que publicó el periódico liberal *La Orquesta*. En las páginas del diario apareció una caricatura sangrienta del prefecto ocupado en perseguir a unos pilluelos que intentaban quemar un Judas, además insertó una gacetilla.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 97.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 98.

El señor Prefecto ha concedido indulto al apóstol Judas, cuya efigie, multiplicada hasta lo infinito, era quemada los Sábados de Gloria, aniversario del suicidio de aquel discípulo que vendió infamemente a su maestro. Los artistas de Judas pierden, la ciudad gana, y los perros se regocijan, pues ya no tendrán que huir despavoridos al ruido espantoso de las bombas a quienes le deben algunos tuertos inolvidables favores,⁴² se leía en la publicación.

“Algunos juderos reprodujeron clandestinamente los rostros del emperador y de algunos generales franceses en sus creaciones para inconformarse por el decreto. Otros solían decir el miedo no anda en burro y aseguraban que preferían utilizar la pólvora contra los invasores”, comenta Alejandro Rosas.

En 1915 no hubo necesidad de expedir algún mandato legal para apagar —aún antes de encendidos— a los Judas. El país estaba dividido en constitucionalistas, villistas y zapatistas.

Estados Unidos reconoció al gobierno de Venustiano Carranza en octubre de 1915.

“Venustiano Carranza se había negado a reconocer la Convención de Aguascalientes de 1914 —en la cual se eligió a Eulalio Gutiérrez como presidente interino—, y se había trasladado a Veracruz, donde instaló su gobierno; mientras Francisco Villa y Emiliano Zapata no lograban consolidar sus avances militares y Obregón ganaba numerosas batallas para el bando carranzista”.⁴³

El ambiente convulso melló el ánimo del pueblo que simplemente se olvidó de organizar las quemadas. Ese año apareció en el periódico *Ariete* la siguiente noticia:

Seguramente por la situación anormal porque atraviesa la capital, se vio en la Semana Santa mucho menos animación que en los años pasados... Los puestos que se sitúan en el costado norte de

⁴² *Ibíd.*

⁴³ Ángel Miranda Basurto, *La evolución de México*, pág. 324.

la Alameda, fueron en número exiguo y no hubo el consumo de Judas que en otros años. Además en las calles no hubo quemazón de los mismos Judas, el Sábado de Gloria, ni repicaron las campanas para anunciar la resurrección.⁴⁴

La incineración de los peleles no sólo ha estado amenazada por la censura, sino también por la peligrosidad que ella misma encierra, éste ha sido el motivo principal por el cual en tiempos recientes ha sido cancelada, aunque de manera indirecta. Así ocurrió en 1961, cuando el Departamento del Distrito Federal informó: “queda terminantemente prohibida la quema de cohetes, así como la de Judas que se hace el Sábado de Gloria, por juzgarla muy peligrosa”.⁴⁵

El incendio ocurrido en una bodega de dulces del mercado “Ampudia”, en la Merced, provocó la muerte de 72 personas y cien heridos.

Lo mismo aconteció en 1988, cuando debido a un accidente ocurrido en una bodega de dulce que almacenaba clandestinamente cohetes, el regente capitalino, Ramón Aguirre Velázquez, prohibió la venta de cohetes para cualquier festividad, lo que ocasionó que la gente devota de la tradición de los Judas decidiera suspenderla.⁴⁶

En 2009 las autoridades capitalinas anunciaron que sancionarían a quienes participaran en la quema de Judas, ya que ésta eleva los niveles de contaminación.

En un principio los peleles que por disposición de las autoridades ya no se podían tronar pasaron a ser decoración de los automóviles, ahora “ya ni siquiera se ven esos Judas minúsculos, charritos colorados y panzones que se colgaban de los espejos retrovisores”.⁴⁷

La venta de Judas, pequeños y grandes, ha dejado de ser negocio, “tal vez sea porque el alto costo de los materiales no permite darlos a precio bajo. En nuestro

⁴⁴ José Núñez y Domínguez, *art. Cit.*, pág. 98.

⁴⁵ P. José de Jesús Aguilar Valdés, “Guía para Cuaresma y Semana Santa”, Arzobispado de México: http://es.catholic.net/catholic_db/archivosWord_db/semanasanta2009_mex.pdf.

⁴⁶ Sonia Iglesias y Cabrera, *op. cit.*, pág. 84.

⁴⁷ *Ibídem*.

caso lo que más nos amoló fue que nos mandaron al fondo”, dice José Barón, comerciante de Iscariotes del mercado de Sonora de la Ciudad de México, al referirse a la reubicación de su local.

Aun así, la familia Barón elabora cada año sus minúsculos Judas. Salen de su hogar, ubicado en la Delegación Iztapalapa, el Domingo de Ramos, llenan sus camionetas de monigotes y se van a pie detrás de los vehículos hasta llegar al mercado; “antes llevábamos cuatro camionetas, ahora pues no más una o dos”, agrega José.

Otro factor que ha contribuido a mermar la celebración es la cancelación de ésta como parte de los rituales religiosos de Semana Santa. “El papa Pío XII inició una serie de modificaciones a la agenda litúrgica, entre dichas modificaciones estuvo la supresión del Sábado de Gloria, hoy sencillamente Sábado Santo”.⁴⁸ “A partir de 1955, la apertura de la gloria —momento que marcaba el inicio de la quema— se conmemora en el primer minuto del domingo”.⁴⁹

Las parroquias del interior de la República que aún conservaban la costumbre de organizar la quema de Judas, dejaron de hacerlo, la tradición perdió difusión y se suspendió en varias poblaciones.

Las disposiciones del santo papa Pío XII fortalecieron la separación de la fe cristiana de los Judas. Anteriormente se había tomado conciencia de la necesidad de purificar las celebraciones de Semana Santa y de dejarles claro a los fieles que el perdón de los pecados sólo se alcanza mediante la contricción, la confesión y el sacramento de la comunión; que el mal se aleja con oración y

El 16 de noviembre de 1955 fue publicado el decreto general de la Sagrada Congregación de Ritos, Maxima Redemptionis nostrae mysteria, con el que Pío XII promulgó la reforma litúrgica de Semana Santa. Algunas de las modificaciones son las siguientes: la misa del lavatorio de pies no puede celebrarse antes de las cinco de la tarde, los ritos del Viernes Santo inician a las tres y los fieles pueden comulgar en los oficios religiosos de ese día.

⁴⁸ Guillermo Contreras, *art. cit.*, pág. 3.

⁴⁹ “Sábado Santo”, enciclopedia católica: <http://www.encyclopediacatolica.com/s/sabadosanto.htm>.

por la intercesión de nuestro Señor, no mediante la quema de los muñecos, aclara el presbítero Jaime Velasco, de la parroquia del Espíritu Santo del estado de México.

El cambio de idiosincrasia es el factor que más ha contribuido a la decadencia de la milenaria costumbre. El rápido y continuo desarrollo tecnológico ha acelerado el proceso de globalización y el desarrollo de la cultura de masas, es decir, “la vida privada, los estilos personales, las ideas, los sueños e ilusiones fabricados a escala masiva y orientados al consumo”.⁵⁰

Los mexicanos entran fácilmente en contacto con otras culturas y experimentan procesos de modernización heterogéneos que repercuten en su identidad y tradiciones, y conllevan a la transculturalización (asimilación de una cultura en detrimento de la propia).

El estereotipado estilo de vida norteamericano llamado “american way of life” es un modelo a seguir entre la sociedad mexicana. Particularmente en los medios urbanos. La forma de diversión señalada por dicho patrón de conducta no se asemeja a una aglomeración reunida en la calle para ver explotar un muñeco gigante de cartón.

“La ola tecnológica —radio, televisión, juegos de video y recientemente internet—, rodea al ciudadano impidiéndole admirar y poner en práctica su capacidad artesanal tanto en la producción como en el festejo”.⁵¹

“Le hacemos más caso a las cosas que vienen de fuera que a nuestras costumbres, por eso los Judas y otras fiestas puramente mexicanas (sic) se pierden día a día, es más, pienso que hay muchos que no conocen o vagamente saben lo que es un Judas”, opina Leonardo Linares, cartonero de la Ciudad de México.

La antropóloga Sonia Iglesias, en su libro *La Semana Santa en México*, recuerda:

Para los niños de la década de los años cincuenta era una diversión enorme observar las gigantes imágenes de los Judas, que representaban a personajes populares del ámbito social,

⁵⁰ Obispo Trejo Sanabria, “Cultura de masas”, El rincón del vago: <http://html.rincondelvago.com/cultura-de-masas.html>.

⁵¹ Anasella Acosta Nieto, *art. cit.*

político y artístico. Había Judas de Cantinflas, Pancho López y el Santo, sin embargo, con el tiempo la costumbre decayó hasta convertirse en un espectáculo turístico en el que los muñecos de cartón representaban personajes ajenos al país que amenazaban con desplazar a los charritos panzones y a los cornudos diablos peludos.⁵²

Guillermo Contreras pasa por alto el reconocimiento y aprecio que el pueblo —creador de los Judas— sentía por Mario Moreno, El Enmascarado de Plata y Raúl Macías, personajes mexicanos destacados en el ámbito artístico, luchístico y boxístico respectivamente.

Los monigotes de Cantinflas, el Santo, Pancho López y el ratón Macías son alegorías de Walt Disney que contaminan la tradición. Ya es muy raro encontrar en semana Santa aquellas muertes magistralmente resultas, aquellos soberbios diablos verdes, aquellos políticos empistolados hasta los dientes. Ahora los pocos Judas que se ven son muñecos inanimados, sin gracia y sin sentido plástico, La política cawboyesca y cocacolzante, cual virus filtrable, ha llegado hasta el tuétano de las calaveras con sombrero galoneado y guitarrón. Sólo quedan algunos juderos aislados de rango decoroso,⁵³ sentenció.

A pesar de que la quema de Judas se encuentra en peligro de extinción, existen instituciones que reconocen el valor histórico, crítico y estético de los muñecos, y organizan exposiciones y concursos de los mismos. Artesanos pirotécnicos y cartoneros responden con entusiasmo a las convocatorias, e incluso, algunos de ellos organizan su propia quema.

⁵² Iglesias y Cabrera, Sonia, *op. cit.*, pág. 85.

⁵³ Guillermo Contreras, *art. cit.*, pág. 5.

2.4. Judas no ha muerto



Los Judas *Fidel Castro* y *Jorge Castañeda* quemados por los Linares en 2002. *La Jornada*

Actualmente se hacen diversos esfuerzos por difundir la tradición de los Judas. Por ejemplo, la familia Linares organiza año con año una quema de monigotes a las afueras de su domicilio, cerca del mercado de La Merced. Ellos solventan los gastos de la incineración, no solicitan ningún tipo de cooperación, si acaso algunas veces intercambian peleles por cohetes.

Para ellos la organización de la quema es una herencia que les legó Pedro Linares —judero del siglo XX, inventor de los Alebrijes y Premio Nacional de Ciencias y Artes 1990—. “Es como un compromiso con mi abuelito, quien nos enseñó a elaborar Judas. Él no nos pidió que hiciéramos la quema, más bien su carácter entusiasta nos contagió”, señala Elsa.

La quema de los Linares no se suspende por ningún motivo.

Hace cinco años, dos semanas previas a la quema de los Iscariotes, me dio un derrame cerebral. La familia se puso las pilas e hizo quince peleles. El año antepasado murió mi tía, pero nosotros ahí. Pase lo que pase quemamos al Judas, cuenta Miguel Linares, padre de Elsa.

Otro esfuerzo que nace desde el pueblo para conservar la tradición de los Iscariotes lo realiza el colectivo Los Olvidados, un grupo de cartoneros del barrio de Tepito. Ellos llevan 14 años de ajusticiar un monigote. Lo elaboran de manera conjunta para después llevarlo a un recorrido por el corazón de Tepito, “la intención es atraer a los vecinos a la quema, hacerlos formar parte activa de la tradición”, dice Everardo Pillado, director del colectivo.

El nombre del colectivo Los Olvidados hace alusión al desdén con que se mira la creatividad urbana de los de abajo y el deseo de borrarla de los catálogos de arte y de considerarla la hermana incómoda.

El muñeco del colectivo inicia su peregrinar por la calle de Gounod, en la colonia ex Hipódromo Peralvillo, lo acompañan los gritos de *mexicanos, ¿a dónde llevan a este ciudadano? A quemarlo porque es un Judas*. Bajo esta consigna, la caravana lleva la efigie –de casi cuatro metros de alto– por la Calzada de los Misterios para



Quema del Iscariote *Gober preciosos* del Colectivo Los Olvidados. 2006.
Francisco Olvera

luego hacer una parada frente a la Galería José María Velasco en Peralvillo para realizar el juicio.

La voz del pueblo declara culpable al Judas, lo lleva por la calle de Carranza, en la colonia Morelos, para arribar a la hoguera ubicada en las calles de Tenochtitlán y San Bartolomé de las Casas. La intención de mantener con vida los monigotes también está presente en las autoridades del Museo Nacional de

Culturas Populares, que junto con la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, convocan a un concurso-exposición de Judas, al cual se inscriben alrededor de veinte artesanos.

La remuneración económica para los ganadores no es lo que motiva a los juderos participantes, el objetivo que persiguen es “reafirmar nuestra cultura frente a nosotros mismos, como mexicanos y hacia el extranjero”, comenta Miguel García, cartonero que cada año participa.

“El premio no es grande, son tres, dos y mil pesos para los tres primeros lugares. No es mucho, lo que nos anima es dar a conocer nuestros Judas”, afirma Lázaro González, cartonero.

Por cuestiones de seguridad en el museo no se queman los Iscariotes. Se conservan por un mes en exposición. “Ya no se permite el uso de explosivos, quizá podríamos decir que un Judas sin cohetes no es un Judas. Tenemos que adaptarlos para que subsistan...de otra manera se perderían”, dijo Lázaro González.



Mercado Abelardo L. Rodríguez. Ignacio López

Después de tres siglos de existencia los monigotes luchan por sobrevivir y sus admiradores buscan colocarlos dentro del gusto y aprecio de las nuevas generaciones. Entre ellos el artista Luis Nishizawa Flores, quien impulsa la quema de Judas en Toluca, la cual regresó a la capital mexiquense después de treinta años de ausencia.

El gusto del pintor mexicano por estas piezas nació cuando era niño y residía en el barrio de Tepito, Ciudad de México:

En las tortillerías el Sábado de Gloria quemaban pequeños Judas para hacerse propaganda, ¡me encantaban! Cuando se acercaba la Semana Mayor iba a los mercados a ver los muñecos. Una vez, en el mercado Abelardo L. Rodríguez encontré a Diego Rivera, quien también sentía fascinación por ellos, y ahí buscamos muñecos los dos, recuerda Luis Nishizawa.

Además de los ejemplos citados, existen otros que muestran que aun cuando la quema de Judas agoniza, no ha muerto. Con ellos subsiste su significativo valor cultural formado por los elementos hispánicos y precolombinos con que inició, y a los cuales se sumó la crítica mordaz del pueblo mestizo que encontró en ellos un medio de expresión contra los abusos de políticos, militares, gendarmes, hacendados y toda clase de persona contraria al bien común. La gente encontró en torno a ellos unidad e identidad.

Los Judas caminan en el nuevo milenio recubiertos de importantes componentes históricos que aumentan su valor cultural.

El artista Luis Nishizawa Flores nació el 2 de febrero de 1918 en Cuautitlán, Estado de México. Su actividad plástica no se reduce a una sola corriente estética, abarca tendencias como el expresionismo, abstraccionismo y el figurativismo. Ha utilizado diferentes lenguajes plástico: mural, pintura de caballete, dibujo, vitral y escultura.

CAPÍTULO 3.

Judas caliente el Nevado de Toluca

A la risa de los chicos
Estos Judas les entrego:
Son buenos, son gravesosos...

La quema de Judas organizada por los comerciantes y el pueblo de Toluca en general abandonó las calles de la capital mexiquense aproximadamente en los años sesenta. Era una tradición usual.

Hace 16 años “el maestro Nishizawa propuso se convocara a todos los juderos para que presentaran Judas gigantescos, se expusieran en el museo que lleva su nombre y se pasearan —una semana previa a la quema— por el centro de la ciudad, y se incineraran en la plaza cívica”, señala Margarita García Luna, directora del Museo-Taller Luis Nishizawa.

La iniciativa del artista se llevó a cabo por primera vez en 1995. La participación fue escasa: se presentaron ocho juderos, cuyos trabajos se quemaron ante la mirada de cincuenta personas

Nuestro interés no decayó. Al año siguiente localizamos a los pirotécnicos de los municipios del estado y les llevamos personalmente la convocatoria, ellos empezaron a participar con mayor entusiasmo. En las últimas quemas hemos tenido de cincuenta a sesenta Judas con una presencia de cerca de 20 mil personas, cuenta la también cronista de Toluca desde hace once años.

Los miembros del recinto cultural buscan, además de rescatar una tradición que en la ciudad estaba abandonada, estimular la creatividad de los artesanos y sus ingresos económicos, y vincular a la sociedad con esta fiesta popular. En la medida en que se rescata la celebración se hace la quema pública y las personas se animan a realizar una pequeña incineración en sus casas.

La XVI edición del Concurso-Quema de Judas organizada por el Museo-Taller Luis Nishizawa se describirá a través de las voces de sus actores: autoridades, artesanos y público.

3.1 Primer acto. El Instituto Mexiquense de Cultura y el Museo Luis Nishisawa de Toluca convocan a la quema de Judas

El Museo-Taller Luis Nishizawa lanza la convocatoria para el concurso de Judas entre un mes y mes y medio antes del Sábado Santo, con la finalidad de dar el tiempo oportuno a los artesanos para realizar sus Iscariotes, aunque algunos inician su trabajo antes de tener la convocatoria, como es el caso de Palemón Lara: “a veces empezamos a hacer los Judas sin tener las bases porque sabemos que se acerca el Sábado de Gloria, y así trabajamos con calma, para que salgan mejor”.

Personal del museo se encarga de llevar las bases hasta los talleres de los artesanos que usualmente participan, a algunos más y de dejar invitaciones en las tiendas de material para pirotecnia, “el objetivo es atraer a la mayor cantidad de artesanos posibles, porque en la medida en que ellos participen, la quema es más grande y espectacular, y el público se siente más atraído”, argumenta Margarita García.

Las reglas del certamen señalan que los artesanos participantes deben ser mayores de 18 años, contar con el permiso actualizado 2009 de la Secretaría de la Defensa Nacional para la compra, almacenamiento y consumo de sustancias químicas utilizadas en la fabricación, almacenamiento y técnicas de artificios pirotécnicos, emplear un máximo de 22 gramos de pólvora en cada Judas, realizar sus piezas de dos metros mínimo y cuatro máximo de altura, y 1.60 de ancho.

Las dimensiones establecidas como máximo obedecen a la necesidad de espacio del museo. “Anteriormente el gobierno del estado nos prestaba un salón para exhibir allí los Judas que no cabían en el recinto, eran piezas que llegaban a medir

los cinco metros de alto. Ya no podemos hacer uso de ese lugar”, cuenta Margarita García Luna.

La convocatoria advierte que las piezas que no midan lo establecido serán descalificadas. Rodrigo Reyes Victorio, judero de San Mateo Tlalchichilpan, asegura que en 2008, cuando se definieron los tamaños límite, no fueron respetados por todos los artesanos. “Mi Judas fue un dragón, lo hice pequeño para que no me descalificaran. Fue difícil doblar el carrizo en piezas pequeñas. Al llegar allá vi muñecos más grandes y que ganaron”, comenta.

A tal observación García Luna responde que “se trata de promover la tradición, respetamos la labor de todos los juderos, por esa razón no regresamos ningún muñeco. Es un gran esfuerzo para rechazarlo. Platicamos con quienes exceden las dimensiones para que tomen en cuenta el tamaño del museo”.

El tema abordado en los Iscariotes es libre. Las materias primas deben ser carrizo y papel.

La inscripción de las piezas se realizará en el Museo-Taller Luis Nishizawa del 3 al 22 de marzo. Los explosivos se colocarán el Sábado de Gloria en la Plaza de los Mártires.

El jurado, compuesto por reconocidas personalidades del ámbito cultural, emitirá su veredicto en base a la creatividad e imaginación al elaborar el muñeco, así como el moldeado a mano.

Se premiarán los 20 mejores peleles de la siguiente manera:

1er. Lugar- \$7 000.00

2do. Lugar- \$6 000.00

3er. Lugar- \$5 000.00

4to. Lugar- \$4 000.00

5to. Lugar- \$3 500.00

6to. Lugar- \$3 000.00

14 menciones honorificas de \$1 500.00

Los Iscariotes ganadores deberán participar en el tradicional paseo de los Judas, el sábado 4 de abril.

La convocatoria que lanzó el museo establece seis primero lugares y 14 menciones honorificas, los cuales fueron modificados.

La calidad de las piezas era demasiada, y no se superaban unas a otras por mucho, o se igualaban. El jurado decidió cambiar los premios: 10 judas sería galardonados con la categoría A de 4 mil 500 pesos, 28 más con la categoría B de 2 mil 500 pesos y los seis restantes serían categoría C de 1 mil 500 pesos”, expuso la directora.

3.2 Segundo acto. Gestación de los Judas

Durante los días que transcurren de un Sábado de Gloria a otro se suscitan diversos hechos de especial trascendencia a nivel nacional e internacional, éstos son fuente de inspiración para los juderos.

Los artesanos se mantienen constantemente informados. Cuando tienen que elegir el tema de su Iscariote hacen un recuento de los acontecimientos que más polémica causaron y “eligen el que más indignación o entusiasmo les genera”, comenta Iván Eleno Hernández.

“Se trata de abordar una situación que el público recuerde y que personalmente te mueva. Debes tener una opinión que expresar. No puedes hacer un Judas de un hecho del cual no tengas nada que decir”, señala Antonio Lara Jiménez.

El resultado queda de manifiesto en peleles de denuncia social, con elementos gráficos que dan cuenta de los detalles del suceso.

Los temas de mayor recurrencia entre los Iscariotes del XVI Concurso-Quema organizado por el Museo-Taller Luis Nishizawa fueron la crisis económica, el narcotráfico y la violencia. También se abordaron tópicos como el Bicentenario de la Independencia de México y el aborto. Los que no faltaron fueron los clásicos diablos.

Crisis Económica

La crisis económica surgida en Estados Unidos no debería afectar a México. “El sistema financiero mexicano estaba perfectamente blindado”,⁵⁴ afirmaba en septiembre del 2008 el secretario de Economía, Gerardo Ruiz Mateos.

A finales de año, el gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz, reconoció que las perspectivas para México en 2009 “no eran halagüeñas, pues ya nos pegaron los efectos de la recesión en Norteamérica”.⁵⁵

El presidente, Felipe Calderón Hinojosa, tuvo que implementar el Acuerdo Nacional a favor de la Economía Familiar y el Empleo. Como parte de dicho plan se congelaron los precios de la gasolina, la tarifa del gas doméstico disminuyó en 10%, y las tarifas de electricidad se redujeron en diferentes porcentajes dependiendo del tipo de tensión.

"Estas dos acciones ampliaría el ingreso disponible de las familias y las empresas por un monto de 45 mil 400 millones de pesos que podrían ahorrar o destinar a la adquisición de otros bienes y se beneficiarían con una menor inflación",⁵⁶ expresó Calderón.

La familia Medina ha pasado momentos económicos difíciles.



A la crisis le entramos con los cuernos

La inflación si nos afecta, ¡bueno fuera que el gobierno de verdad apoyara!, nada más dice que va a ayudar y nada. No nos queda más que echarle ganas, por eso nuestro Judas hace alusión al espíritu del mexicano que nunca se rinde ante nadie y que le entra al toro con los

⁵⁴ Joel González, “Descarta titular de economía crisis financiera en México”, *El Universal*: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/542516.html>.

⁵⁵ Víctor Ballinas, “La perspectiva para 2009 es poco halagüeña, afirma Ortiz”, *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/29/index.php?section=economia&article=028n1eco&partner=rss>.

⁵⁶ “México vs la crisis económica”, *BBC Mundo*: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7817000/7817103.stm.

cuernos aunque deje sangre en el ruedo, comenta Jorge Luis Medina, autor del Judas *A la crisis le entramos con los cuernos*, acreedor a una de las diez categorías A, del concurso organizado por el Museo-Taller Luis Nishizawa.

Iván Eleno Hernández también utilizó la situación financiera como motivo de su monigote: *El demonio de la crisis*, quien sostiene en una de sus manos a un obrero, que representa el empleo y en la otra una bolsa. “Creo que el trabajo es de lo que más se pierde, por eso mi diablo tiene al trabajador colgado de los pies en alusión al maltrato que nos da la situación financiera a los trabajadores”, señaló Iván.

Antonio Sandoval, columnista del periódico *El Financiero* previó que “habría mayor desempleo por el doble efecto de la mala economía: menores exportaciones y caída del mercado interno”.⁵⁷ Para contrarrestar los efectos de la desaceleración económica, el jefe del Ejecutivo nacional, Felipe Calderón, decidió destinar “150 millones de dólares para salvar cientos de miles de empleos, especialmente en empresas exportadoras que dependen del mercado estadounidense, 2 mil millones de pesos para apoyar a las empresas que a consecuencia de la crisis tuvieran que frenar su producción a fin de que no se vieran obligados a despedir a sus trabajadores”.⁵⁸ El gobierno también anunció que otorgaría un apoyo económico a cada trabajador que se encontrara desempleado.

Como parte del Acuerdo Nacional a favor de la Economía Familiar y el Empleo, el gobierno dijo que implementaría un programa de empleo temporal que abarcaría a unas 250 mil personas adicionales, aumentaría el monto que los desempleados pueden retirar de sus fondos de pensión y la cobertura médica para quienes perdieran su trabajo.

“Escuche en las noticias que si te despiden tienes derecho a sacar dinero de tu retiro, yo no tenía eso. Soy estudiante de Medicina, trabajaba de medio tiempo en una farmacia. El dueño

⁵⁷ Antonio Sandoval, “Análisis económico”, *El financiero*: <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=186199&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC>.

⁵⁸ “México vs la crisis”, *art. cit.*

me dio las gracias porque tenía que limitar sus gastos. El gobierno no me ha apoyado, ¡ojalá que al quemar el Judas deje de afectarme la crisis!”, comenta Eleno Hernández.

Narcotráfico y violencia

Ángel Ramírez Silva, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, recurrió al tema de las muertes violentas atribuidas al crimen organizado, y lo conjuntó con los cortes de agua en el sistema Cutzamala. El resultado: el Iscariote *¡A falta de agua nos bañamos en sangre!*



¡A falta de agua nos bañamos en sangre!

“La violencia y el daño al medio ambiente son problemas que me preocupan mucho, se trata del mundo que le vamos a dejar a nuestros hijos”, argumenta el autor.

Las suspensiones del agua proveniente del sistema Cutzamala afectaron a nueve delegaciones del Distrito Federal y 13 municipios del estado de México. “En mi casa no faltó el agua. En la de mi hermana, en la Miguel Hidalgo sí, y cuando regresaba iba sucia o era poca”, agrega Ángel Ramírez.

Gloria Ramírez recibió en su domicilio el apoyo de una de las 430 pipas que el Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM) dispuso para abatir la escasez, “No es lo mismo, me decía ella”, señala el judero acreedor a una categoría A.

El balance dado a conocer por el procurador general de la República, Eduardo Medina Mora, señala que el número de crímenes generados por la delincuencia organizada, durante el primer trimestre del 2009 disminuyó 25% respecto de los tres últimos meses del año anterior. A la familia Ramírez le parece que cada día son más los ejecutados.

A lo mejor sí son menos como dicen, en nuestro caso vivimos en Almoloya de Juárez, ahí mataron a un jefe de la Procuraduría del Estado, y no nos queda lejos La Marquesa, donde encontraron la veintena de muertos, son casos que sentimos cercanos y quizá por eso creemos que los asesinados aumentan, explica Ángel.

El caso del jefe de la Procuraduría General de Justicia del estado de México, al que hace referencia Ángel Ramírez, es el del comandante Néstor Peña Sánchez, quien estaba al mando de la región de Almoloya de Juárez, y fue acribillado a tiros cuando salía de su domicilio, ubicado en la colonia Seminario.

Los 24 hombres asesinados en Valle del Conejo, un paraje cercano a La Marquesa, fueron el tópico del Judas *¡Yo soy el que me eché a los de La Marquesa!*, elaborado por cuatro sobrinos de Ángel.

Las víctimas fueron levantadas en una vecindad de Huixquilucan, estado de México, por un grupo armado que vestía uniforme de policía.

José Antonio, Juan Carlos, Daniel Hernández Selene, y Cristian Martínez Eleno, decidieron hacer su monigote en representación de Raúl Villa Ortega, presunto miembro del cártel de Sinaloa, y Antonio Ramírez Cervantes, comandante de la policía municipal de Huixquilucan, presuntos responsables de los asesinatos en Valle del Conejo.

“El muñeco tenía que recordar estas muertes porque es importante, tantos ejecutados juntos no se deberían pasar por alto”, argumenta José Antonio.

Los hermanos José Antonio, Juan Carlos y Daniel tienen 15, 16 y 13 años respectivamente, su primo Cristián tiene 16 años. Ellos destinaron todos los fines de semana del mes de marzo a dar vida a dos Judas: *¡Yo soy el que me eché a los de La Marquesa!* y *La crisis me reventó*. Sus amigos



¡Yo soy el que me eché a los de La Marquesa!

les reclamaron su dedicación a los muñecos, otros no les creyeron que hicieran un par de Iscariotes, unos más les llamaron locos. Esto no les desanimó, “nos gusta hacer Judas, es muy divertido. Este es el segundo año que participamos, la vez anterior fuimos un primer lugar”, comenta Juan Carlos.

El reconocimiento a su trabajo les motivó a volver a participar, “es un orgullo que nos den un premio aunque no lo recibimos nosotros. Lo importante es que sabemos que se trata de nuestra obra”, dice José Antonio. El galardón que obtienen sus Judas no se les entrega a ellos directamente porque son menores de edad y conforme con la convocatoria sólo participan las personas mayores de 18 años; por ello, *¡Yo soy el que me eche a los de la Marquesa!* fue inscrito por su prima Lucía Hernández Consuelo, y *La crisis me reventó* por su tío Daniel Eleno García.

Antonio Lara Jiménez, judero de Metepec, estado de México, también considera que “el país vive mucha violencia por el narcotráfico. No sólo tenemos que cuidarnos de los delincuentes sino de las mismas corporaciones policiacas que se han visto involucradas en esa especie de secuestros, cuidan a los narcos”.

El abogado Roberto Vidal Méndez, secretario de Seguridad Pública de Tabasco en el sexenio de Roberto Madrazo Pintado, fue arraigado el pasado 6 de abril por tener vínculos con narcotraficantes del cártel de Juárez, y por su presunta autoría intelectual en el atentado del que sobrevivió en 2007 el entonces secretario de Seguridad Pública de Tabasco, general Francisco Fernández Solís.

Las detenciones de tres altos mandos de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO): Noé Ramírez Mandujano, ex titular de la Subprocuraduría; Fernando Rivera Hernández, ex director General Adjunto de Inteligencia en la Coordinación Técnica; y Miguel Colorado González, coordinador técnico general, fueron resultado de la llamada Operación Limpieza, investigación iniciada por la Procuraduría General de la República (PGR) en 2008 ante los fallidos intentos por combatir al cártel de los Beltrán Leyva.

A partir del operativo se descubrió que los acusados entregaban información confidencial a los capos a cambio de sumas de dinero que oscilaban entre los 150 mil y 450 mil dólares.

Por medio de las declaraciones de un testigo protegido de nombre clave Jennifer, miembro de la organización criminal y que trabajaba para Édgar Valdez Villareal, La Barbie —jefe de sicarios del cártel—, se supo que Fernando Rivera Hernández pidió 500 mil dólares por brindar protección al cártel.

Durante la negociación “Jennifer dijo que era una cantidad muy alta y que tendría que pedir autorización a su jefe. Tomó el teléfono para decirle a La Barbie sobre la pretensión de Rivera. La instrucción que recibió de su patrón fue que se ajustara a los 300 mil dólares que llevaba para negociar”.⁵⁹

Jennifer regresó a la mesa para iniciar el regateo. Su primera oferta fue de 150 mil dólares, Rivera Hernández aceptó de inmediato. Minutos más tarde, el funcionario recibía por debajo de la mesa una bolsa negra con su primer pago mensual.

El 11 de octubre, el juez Noveno de Distrito en Materia Penal de Jalisco, libró



El cazador de narcos y policías corruptos

orden de aprehensión en su contra. Fernando Rivera Hernández quedó internado en el Centro Federal de Readaptación Social de Occidente, en Jalisco. Miguel Colorado González está en espera de que la Secretaría de Relaciones Exteriores determine si concede su extradición a Estados Unidos, mientras, Noé Ramírez Mandujano sigue su proceso desde el penal federal de mediana seguridad El Rincón, en Tepic, Nayarit.

Durante el mes de elaboración de *El cazador de narcos y policías corruptos*, Antonio Lara deseó, en varias ocasiones, poder quemar no sólo al muñeco, sino a todos los funcionarios que se involucran con los narcotraficantes. Incluso,

⁵⁹ Francisco Gómez, “La maleta, la otra nómina de la SIEDO”, El Universal: <http://www.el-universal.com.mx/nacion/163250.html>.

“comentaba con mis muchachos y nos preguntábamos si el número de los hilos de henequén que le pusimos como pelaje al diablo sería por poco o por mucho mayor al número de corruptos”, comenta.

La revista *Forbes* generó otra noticia polémica: La inclusión de Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera en su lista de los hombres más ricos del mundo. La publicación ubicó al narcotraficante mexicano en la posición 701 y aseguró que su fortuna asciende a mil millones de dólares.

Diversos actores de la política mexicana manifestaron su indignación por la inclusión de “El Chapo” en el selecto grupo de 793 millonarios. El presidente Felipe Calderón dijo que “había una especie de campaña contra México, en la que hasta las revistas, no sólo se dedican a atacar, a mentir sobre la situación de México, sino a exaltar a los criminales”.⁶⁰

El procurador General de la República, Eduardo Medina Mora, sostuvo que las estimaciones de *Forbes* “no tenían base alguna y carecían de todo rigor



El narcotraficante

metodológico. Eran meramente especulativas, ajenas a cálculos objetivos y sin posibilidades de verificación por el simple hecho de su origen clandestino”.⁶¹

Luisa Kroll, editora de la revista *Forbes*, contestó que la información que les llevó a calcular la fortuna de Joaquín Guzmán en mil millones de dólares la obtuvieron de “las personas adecuadas e involucradas en la lucha contra las drogas en México”.⁶²

Al respecto el senador priista, Jesús Murillo Karam, ironizó: “Me gustaría contratar a Forbes para ver si le puede ayudar a la Procuraduría General de la

⁶⁰“México protesta por inclusión de narco en lista Forbes”, *Semana*: <http://www.semana.com/noticias-mundo/mexico-protesta-inclusion-narco-lista-forbes/121662.aspx>.

⁶¹ “Arremete PGR contra Forbes por cálculo sobre fortuna de El Chapo”, *La Crónica de Hoy*: [http:// www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=419956](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=419956).

⁶² “Forbes se niega a revelar sus fuentes”, *Exonline*: http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/primera/pulsonacional/forbes_se_niega_a_revelar_fuentes_de_informacion/537462.

República (PGR) para investigar los bienes y aplicar la extinción de dominio”.⁶³

Severiano Valdés Victorio, judero de San Mateo Tlalchichilpan, quien retomó el caso para elaborar su Judas, opina que “la respuesta del gobierno fue buena, con fuerza, así los gringos se la van a pensar más para ofendernos” y a la vez cree probable que “El Chapo” posea mil millones de dólares e incluso más, “el narcotráfico mueve mucho dinero, las drogas causan daño severos, envenenan a los niños, ocasionan inseguridad y con todo eso hacen que llegue dinero a México”, por eso su Iscariote llamado *El Narcotraficante* además de cargar su arma de alto calibre, lleva un portafolio desbordado de billetes.

Carlos Loret de Mola Álvarez reproduce, en su libro *El negocio. La economía de México atrapada por el narcotráfico*, un informe del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) que señala que “si se terminara con el narcotráfico, la economía de Estados Unidos caería entre el 19 y el 22%, en tanto que la mexicana se desplomarí hasta un 63%”.⁶⁴

Bicentenario de la independencia

Ismael Trejo, otro ganador de categoría A, decidió dedicar su Iscariote a la conmemoración del bicentenario de la Independencia de México sin desvincularlo de la problemática económica que vive el país.



Maia, Dragón bicentenario

Maia, Dragón bicentenario

se refiere a la situación actual del pueblo que se encuentra sometido al capricho de una crisis que parece no dar tregua, a la lucha constante de poder y sometimiento que ha vivido la gente a través del tiempo; y de manera particular representa la batalla

⁶³ *Ibidem.*

⁶⁴ Sergio González Rodríguez, *Huesos en el Desierto*, pág. 109.

personal que tuve con los vicios, por eso se llama *Maia*, así me decían cuando andaba en el desmadre, platica el autor.

Trejo sabe que los festejos por el bicentenario están lejos y “espero que todo lo que se haga resulte en beneficio de los mexicanos y a favor de mantener viva la historia. ¡Que no se olvide la independencia!”.

El coordinador de los Festejos del Bicentenario de la Independencia de México y Centenario de la Revolución Mexicana, Rafael Tovar y de Teresa aceptó:

Aún no existe un presupuesto asignado para esa celebración. Manifestó que habrá 400 proyectos inscritos dentro del programa base nacional de estas conmemoraciones, el que, dijo, no es un programa cerrado ni terminado, ya que se trata de un documento abierto a la participación de toda la sociedad mexicana.⁶⁵

Algunas de las acciones que se emprenderán en conmemoración de la Independencia, y que como pide Ismael Trejo favorecerán a la población, son la rehabilitación de 200 plazas públicas y 100 parques que guardan relación con la festividad. Por ejemplo, en Guanajuato se harán mejoras en los municipios de Dolores Hidalgo y San Miguel Allende.

Otro de los proyectos que se tiene para celebrar los 200 años del México independiente, es el cambio de sede del Archivo General de la Nación, encabezado por la secretaria técnica de la Comisión especial encargada de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana del Senado de la República, Patricia Galeana.

Sacar el Archivo General de la Nación de Lecumberri contribuiría a lo que el autor de *Maia* llama “mantener viva la historia”. En la antigua prisión se desintegraron entre otros expedientes el de Lucas Alamán del Banco del Avío. “Fue triste, porque Lucas Alamán fue el creador del Archivo General y Público de México”,⁶⁶ refiere la historiadora Patricia Galeana.

⁶⁵ Martín Diego Rodríguez, “Instalan comisión especial de festejos del Bicentenario de la Independencia”, *La Jornada*: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/29/index.php?section=estados&article=037n1est>.

⁶⁶ Lenice Rivera, “Reflexión histórica hacia los festejos de la Independencia y la Revolución: entrevista con Patricia Galeana”, *Artes e Historia México*: http://www.arts-history.mx/semanario/especial.php?id_notas=24042009212557.

El lugar con las condiciones más negativas para la preservación de documentos es Lecumberri, ya que está al lado del canal del desagüe y metro y medio por debajo del nivel del drenaje, para sacar el agua que allí gotea, debe usarse una bomba.

Rafael Tovar y de Teresa incorporó en su programa el hacer una nueva sede para el Archivo General de la Nación. Lamentablemente se pensaba en un terreno que ya habían ofrecido hace diez años, y que fue estudiado en su momento por los científicos y técnicos que hicieron el análisis de todos los problemas del Archivo. Los expertos dijeron que no era el lugar adecuado. La zona está contaminada y es húmeda; y por lo tanto, la construcción iba a ser más cara; había que buscar un espacio en donde el medio ambiente fuera el indicado,⁶⁷ señala Galeana.

Es poco probable que se logre terminar un nuevo edificio para el Archivo General de la Nación para el próximo año, no se ha sacado la convocatoria para los proyectos arquitectónicos. “Esperamos que para los festejos se puedan poner por lo menos los cimientos, pero que esto no se olvide por más tiempo”,⁶⁸ concluye la secretaria técnica de la Comisión especial encargada de los festejos del Bicentenario de la Independencia y Centenario del Senado de la República.

No todos los juderos fabricaron sus monigotes con base en acontecimientos del dominio público. Algunos recurrieron al clásico diablo.

Demonios

Hernán Eleno García hizo una representación del demonio en su forma de *Asmodeo*, nombre que se le dio a Lucifer después de haber tentado a Eva, la primera mujer creada por Dios y que comió del fruto que éste le había prohibido.

“*Asmodeo* es de los pocos demonios reconocidos por la Iglesia, es comándate de la segunda legión satánica”, comenta Hernán.

⁶⁷ *Ibidem.*

⁶⁸ *Ibidem.*



Asmodeo

El Antiguo Testamento, en el libro de Tobit, narra que *Asmodeo* se enamoró de una joven llamada Sara, ella se casó siete veces, y el demonio mató a sus maridos para evitar que se consumara el matrimonio. Tiempo después Tobias contrajo nupcias con Sara, y para evitar ser asesinado por *Asmodeo*, pidió ayuda al Arcángel Rafael, quien le ordenó quemar el corazón y el hígado de un pez. El demonio no pudo soportar el nauseabundo olor y huyó hacia Egipto, donde el Arcángel lo encadenó.

Según las Sagradas Escrituras, *Asmodeo* es de color anaranjado con pequeñas alopecias en su fracturada y delgada cola. Así fue hecho por Hernán Eleno, quien le agregó un martillo decorado con los colores de la bandera estadounidense y un pequeño funcionario mexicano debajo de la bota para manifestar que “*Asmodeo* golpea a los mexicanos con su mazo y con la crisis generada en el país vecino. Agrede especialmente a las autoridades que no han sabido responder a los grandes problemas como el económico y el del narcotráfico”, dice su autor.

El creador del *Rengo maldito*, Jaime Medina Martínez, tuvo la idea de hacer un monstruo gigantesco de color negro “porque todos hacen judas normales, y quería cambiarle, además no necesariamente tiene que venir completo, hasta los rengos participan sin perder la tradición de Judas. Está rengo por todos los daños que el mal le ha ocasionado”.

El Judas de Medina Martínez no sólo es distinto de los demás por su discapacidad, también por la forma en que su autor enfoca su mensaje. Jaime piensa que “hoy en día todo mundo se queja de la



Rengo maldito

maldita crisis, están acostumbrados a tener todo con facilidad, se les hace difícil enfrentarse a la realidad, en cambio algunos pocos, como el *Rengo maldito*, enfrentan día con día, con coraje y decisión esto que llaman crisis”. Además, pide a los mexicanos “ser realistas, que dejen de quejarse y se pongan a luchar por todo aquello que juntos podemos lograr”.

Héctor Javier Castillo Severa, artesano de San Juan Tlihuacan, también piensa que en el “mundo hay tanta maldad que hasta los monstruos y los diablos son susceptibles a dañados, por eso hice al *Diablo arrepentido* —un demonio de rodillas—, porque ahora hasta él se arrepiente de haber hecho a tantas personas malas. Su mal ya lo alcanzó”.

¡Que nos suelten al diablo!, es una invitación que Raúl Lara Jiménez hace a todos los artesanos para realizar el clásico Iscariote en forma de diablo. “El demonio es la mejor imagen del mal, y Judas es la representación del mal sobre la tierra. Esa es la esencia de los Judas”, argumenta Raúl.

Rodrigo Reyes, se sirvió de la internet para desarrollar su Iscariote.

Buscó imágenes de demonios, encontró uno que le llamó la atención: Calavérico, y decidió reproducirlo y relacionarlo con la crisis.



Calavérico



La crisis me está dejando cadavérico

La creatividad también consiste en igualar algo, ingeniártelas para que quede casi igual. No es fácil igualar el modelo, y valoró mi trabajo cuando lo logro. Muchos hacen muñecos que se imaginan, o diablos que bajan de internet y modifican para que no se vea que son de la red. A mí no me da pena reconocer que me baso en la internet. Además le hago referencia a algo de actualidad, argumenta Rodrigo.

El resultado fue *La crisis me está dejando cadavérico*.

Otros temas de trascendencia que inspiraron a los artesanos fueron el aborto; la agresión que sufrió el ex presidente de Estados Unidos, George Bush, a manos del periodista iraquí Muntazer al Ziadí, quien le arrojó sus zapatos sobre la cara; las fallas del defensa de la Selección Nacional, Rafael Márques, entre otros.

3.3. Tercer acto. Los Judas llegan a Toluca

Después de que cada judero elige el tema que prefiere, pone manos a la obra y comienza la elaboración de su monigote. Algunos se dedican a la pirotecnia y tienen la posibilidad de otorgarle más tiempo e incluso elaborar más de uno. Otros estudian o trabajan y destinan su tiempo libre a trabajar el carrizo y el papel.

La familia de Ángel Ramírez Silva inscribió seis muñecos al concurso, “Es un trabajo en conjunto. Siete personas ayudamos en su fabricación, luego repartimos a los Judas para saber a nombre de quien serán inscritos”, expone Ángel.

En la familia Lara González todos se dedican al artefacto pirotécnico que trabajan en su taller *Dulce Nombre de Jesús*, ahí se afanaron en nueve peleles de los cuales dos ganaron categoría A: *¡Que nos suelten al diablo!* y *El cazador de narcos y policías corruptos*. “Somos la quinta generación que hace Judas, y es un gran orgullo saber que lo que mi bisabuelo nos enseñó es digno de recibir un premio”, dice Daniel Lara Jiménez.

Noemí Ferrer Reyes, empleada de una tienda de materia prima para pirotecnia,



La novia

participó por primera vez en el certamen de Judas, incluso tuvo que buscar que alguno de los juderos le trabajara los fuegos artificiales. Ella desconoce cómo se colocan en el muñeco.

“Cada año vengo a ver la quema y por eso decidí entrar al concurso. Dedique las noches para hacer el Judas. Fue complicado porque llovía y había que volver a empezar, me tardé tres meses”, reseña.

La novia, el Iscariote de Noemí, obtuvo la quema 38, fue

acreedora a mención honorífica y dejó en su autora el deseo de volver a participar y de mejorar su calificación.

Todos los artesanos trabajaron arduamente en sus piezas para lograr terminarlas antes del 23 de marzo, fecha límite para llevar los Judas al que sería su hogar por tres semanas: el Museo-Taller Luis Nishizawa.

3.3.1. Los Judas se hospedan en una vieja casona

El Museo-Taller Luis Nishizawa es una antigua casona adecuada para cumplir con todos los requerimientos de museografía. Desde el 19 de marzo el patio principal se convirtió en la máster suite que alojó a los primeros Judas en llegar a inscribirse.

Allí se reunieron *El cazador de narcos y policías corruptos* con su cuerno de chivo en la mano; *El narcotraficante* que no soltaba su portafolio lleno de dólares; *La herencia de Satanás*; *Diablo de los zapatos rotos* que en alto mostraba un letrero que dejaba entrever la depresión que la crisis le dejó: “Esta crisis y yo con los zapatos rotos. Me siento a pensar en qué voy a hacer el día de mañana”; *Diablo petrolero*, cuya mirada ensangrentada no se separaba de su torre de petróleo; *Rengo maldito*; *Atado a la telaraña del diablo* y *El rey escorpión*.



El demonio de los zapatos rotos

El patio trasero fue la Jr. Suite que recibió al *Demoneitor* con su espada que reflejaba el mundo antes y después de los daños que le ocasionó la tecnología; *Los mocasines de Bush*, con uno ya estrellado en la cabeza del ex presidente norteamericano; *Diablo arrepentido*; *El demonio de la crisis*, *Barat Obama* quien llegó enfundado en el atuendo de la estatua de la libertad; y *Diáblondiga de granaditas*.

En la pequeña sala, previa al patio trasero, se hospedaron *La crisis me reventó*; *A la crisis le entramos con los cuernos* junto con su toro; *Yo soy el que me eché a*



Judas en un jaripeo

los de La Marquesa; Zapata vive; Judas en un Jaripeo; ¡A falta de agua nos bañamos en sangre! quien llevó su tina por si acaso en el museo no había agua a causa de los cortes en el sistema Cutzamala; Judas y su diabólica recesión, Guardián del inframundo y La novia.

Todos ellos llegaron antes del 23 de marzo, quienes arribaron justo ese día tuvieron que acomodarse en los pasillos. Ese fue el caso del *Engendro de alimaña* que no separó su alacrán de su pecho; *El mala suerte; El mal ejemplo del aborto* con su cabeza gacha a causa de la vergüenza de ser

un modelo a no seguir; *Maia, dragón bicentenario* que orgullosamente anunciaba en su cabeza un gran 2010; *El lobo que vino del infierno; Exterminador de demonios; El diablo del apocalipsis; El rey de los mundos; Busco la cabeza de Judas* que lucía una feroz dentadura y empuñaba su hacha lista para degollar a cualquiera; *El despertar del diablo; No crées cuervos porque te sacarán los ojos, Diablo del racismo, Yo sí soy el mero diablo no como otros; y ¡Que nos suelten al diablo!*

Ya no se esperaba que llegaran más Iscariotes. Se tenían inscritos 36. Para beneplácito de los miembros del museo después de la hora de la comida se presentaron seis muñecos más. Ellos tuvieron que buscar un rinconcito dónde acomodarse, el mejor lugar: el barandal de la planta alta. Sus autores los colocaron en la parte exterior de la protección, suspendidos sobre la máster suite. Por su tamaño no pudieron apoyarlos en el suelo.

Compartieron la experiencia *El diablo titiritero* y su pequeño humano convertido en marioneta; *El diablo del mal* que con gallardía lució su traje militar; *Asmodeo*, quien amenazaba con aplastar a los visitantes con sus gigantescas botas de piel de víbora; *Alucinado de un pulque* y *La crisis me está dejando cadavérico*. El último en hacer acto de presencia fue *El no nacido*, quien colocó su descarnado y sangriento cuerpo acostado y sujeto al barandal de las escaleras.



El no nacido

Todos los monigotes permanecieron en su alojamiento sin mayor novedad hasta el 26 de marzo, cuando fue inaugurada oficialmente la exposición. Desde temprana hora, *La herencia de Satanás* percibía por sus grandes y dilatadas fosas nasales el aroma a mole y atún que escapaba de las oficinas del recinto cultural, donde el personal preparaba las hojaldras que ofrecerían a los asistentes a la apertura de la muestra.

Los repartidores de refresco que hicieron la entrega del líquido debieron tener mucho cuidado con el *Diablo de los zapatos rotos*, quien maliciosamente les ponía peligrosas zancadillas.



Atado a la telaraña del diablo

Palemón Lara González arribó al recinto al mediodía, ayudó a su Iscariote, *Atado a la telaraña del diablo*, a retocarse su encendida melena verde, le pulió los cuernos rojos y le hizo manicure en sus largas uñas.

En cuanto *Atado a la telaraña del diablo* quedó presentable, Palemón arregló los monigotes creados por miembros de su familia: *¡Que nos suelten al diablo!*, *Busco la cabeza de Judas*, *El diablo titiritero*, *La herencia de Satanás*, *El cazador de narcos y policías corruptos*, *Diablo del racismo*, *El mala suerte* y *Diablo petrolero*.

El cuidado más detallado se lo dedicó a *Atado a la telaraña del diablo*.

Es mi Judas, fue mi idea. Los demás me ayudaron para el armazón y yo solo me ocupé de pintarlo, esa parte me corresponde para encerrarle todo lo malo que quiero destruir, muchas cosas que afectan a toda la familia. Como cabeza de ella es mi obligación, argumenta Palemón.

Los muñecos de la familia Lara tienen cierto brillo característico logrado con pintura especial que preparan con frutas. La fórmula es secreta.

Minutos después de que llegara Lara Jiménez, se presentó Marcelino Medina, quien después de un “buenas tardes” aseó a *Judas y su diabólica recesión*, *Judas en un jaripeo* y *Zapata vive*. Terminó rápido.

“Vengo a darles una arregladita porque así le gusta a mi papá, él empezó a hacer los Judas, y quiere que estén en buenas condiciones. De buena gana vendría a darles su manita de gato; pero ya no puede, tiene 90 años y casi no oye”, explica Marcelino.



En cuanto Palemón terminó el arreglo de sus peleles se reunió

con Marcelino para charlar un poco.

A las 13 horas, tiempo previsto para la inauguración, ya estaban en el museo varios de los juderos con sus respectivas familias, público en general y reporteros. Personal del recinto preparó el listón rojo y solicitó a los asistentes pasar al recibidor. De las oficinas salió el maestro Luis Nishizawa Flores; Margarita García Luna, directora del Museo-Taller; Guadalupe Sagrario Rodríguez López, coordinadora de museos del Instituto Mexiquense de Cultura; Carlos Salgado Espinosa, titular del Instituto de Investigación y Fomento a las Artesanías del estado de México; y Javier López Lozano, director de Protección civil de Toluca.

Después de saludar a los presentes, agradecer la presencia de los funcionarios que la acompañaban y a los artesanos por su participación, García Luna declaró:

“Hoy se presentan 43 piezas donde se aprecia la creatividad y la imaginación de nuestro pueblo mexicano, cada Judas es una verdadera joya de arte. Con toda seguridad los miembros del jurado van a sufrir para designar a los ganadores”.

Finalmente el pintor Nishizawa cortó el listón. Quedó oficialmente inaugurado el XVI concurso-exposición de Judas.

El público admiró los monigotes, tomó los bocadillos y refrescos que les ofrecían, entre cada mordida se escuchaban varias expresiones: ¡Está horroroso!, ¡qué bien hecho está!, ¿ya viste los detalles de las botas?, ¡está chingón!, ¡a mí me gusta éste!, ése ¿qué?...

Los reporteros se abalanzaron sobre autoridades y artesanos, mientras Luis Nishizawa se retiró a su despacho.

Zapata Vive

3.3.2. El desfile de los Judas

Para los habitantes de Toluca ya es una tradición ver pasar una decena de gigantes de cartón por las calles del centro. Son los Judas del Museo-Taller Luis Nishizawa, que como cada año salen de paseo una semana previa al Sábado de Gloria.

El objetivo es invitar a los toluqueños a conocer a los Iscariotes y a la quema de estos.



¡Que nos suelten al diablo!

Para el público el recorrido empieza al mediodía. Para los juderos comienza hora y media antes. Ellos se dan cita en el museo para trasladar sus piezas a los vehículos en los que harán el recorrido.

La familia Lara fue la primera en arribar al museo. Palemón Lara González de nuevo se dedicó al arreglo personal de un monigote: *¡Que nos suelten al diablo!*, elaborado por uno de sus hijos. El pelele desfila en nombre de todas las piezas del Taller *Dulce Nombre de Jesús*, en especial de *El cazador de narcos y policías corruptos* quien a pesar de ser uno de los

diez ganadores de la categoría A no salió al recorrido.

Hay Judas que ganaron y que no salen al paseo porque son muy grandes, dentro del museo tienen una difícil ubicación que no les permite a los artesanos moverlos fácilmente, o tienen alguna parte de suma fragilidad. La convocatoria indica que deberían salir. Somos flexibles en éste aspecto, reconocemos y respetamos las dificultades, señala Margarita García Luna.

La segunda familia que llegó fue la Medina Romero. A ellos los organizadores del concurso no les requirieron participar en el desfile porque sus Iscariotes no fueron galardonados con la categoría A. Saben que se hace el paseo y les gusta participar.

No venimos por los premios. Esto no alcanza un precio, el valor se lo damos a partir de la diversión de la gente, si los quemáramos gratis mejor, se evitarían discordias. La inversión es de tiempo, eso es la mano de obra. Nos basta con el reconocimiento moral, comenta Fidel Medina Galván.

Los Medina hicieron el recorrido con *Zapata vive* y *Judas y su diabólica recesión*. Al diablo vestido de blanco y que arrastraba a sus pies un trabajador afectado por la crisis, lo instalaron en la cajuela de su automóvil compacto.

Zapata vive aguardó a que los demás Judas se instalaran en sus carros para pedir “aventón” a quien llevara espacio.

Ceveriano Valdés Martínez, un niño de nueve años, cuidó celosamente el maletín de dólares de *El narcotraficante*, no quería que en medio de tanta confusión se perdiera el valioso tesoro del Iscariote que elaboró su padre. Mientras, sus tíos apoyaron a su progenitor para sacar al monigote del museo.

En la calle esperaba una camioneta Chevrolet Silverado, propiedad del museo; arriba, Gloria Martínez aguardaba con una cuerda en las manos: estaba lista para inmovilizar al pelele. *¡A falta de agua nos bañamos en sangre!* requirió un séquito de seis personas. Para abandonar el recinto necesitó desprenderse de sus piernas, que sólo estaban unidas al resto de su cuerpo por un lazo.

El hijo adolescente de Ángel Ramírez Silva cargó las extremidades inferiores, dos personas más levantaron al diablo y su tina, Ángel les dio indicaciones de cómo moverlo para evitar choques con otros muñecos. En la camioneta pick up de Super Kompras, tienda patrocinadora del concurso, estaban otros dos de sus sobrinos que aguardaban para recibir al Judas, en cuanto éste quedó sujeto, le colocaron las piernas y disimularon la desarticulación de éstas del resto del cuerpo con algodón manchado de rojo: es el baño de espuma ensangrentado del diablo. La familia Ramírez subió a su lado para tomarse la fotografía del recuerdo.

Iván Eleno Hernández también recibió ayuda de su familia para trasladar a *El demonio de la crisis* hasta un carro de carga de Cemex. Su tamaño obligó a sacarlo acostado para que no pegara con las travesaños. Los artesanos lo acomodaron y de nuevo entraron en el Museo-Taller. Todavía tenían que sacar a



El mala suerte

camioneta que ya llevaba como pasajero a *El mala suerte*.

La última vez que Ángel entró al museo antes del desfile, fue para dirigir a sus sobrinos que llevaban auestas a *La crisis me reventó*, los jóvenes hermanos Hernández Selene subieron con mucho cuidado su muñeco a otro carro de carga de Cemex, se aseguraron de que quedara firme y sacaron su celular para tomarle varias fotografías.

Alberto Castillo Olvera y su hijo Héctor Javier sacaron *El diablo arrepentido*, quien viajó hincado al lado de *El demonio de la crisis*. Regresaron al recinto por *Engendro de alimaña*, un diablo con un alacrán en el pecho, dos arañas en los brazos y dos pequeñas calaveras con cuernos en las alas. Él abordó otra camioneta, desde donde su rojo brillante deslumbraría a un hombre en especial. *Zapata vive* salió aprisa al saber que *Engendro de alimaña* tenía lugar para él.



La crisis me reventó

Margarita García Luna y Luis Nishizawa dejaron el Museo-Taller para dirigir, en la calle, algunas palabras a los presentes y encabezar el desfile:

“Les agradecemos a todos por tomar parte de este colorido y tradicional desfile de Judas, pero sobre todo por contribuir a la conservación de esta celebración de origen pagano-religiosa”, dijo García Luna.

El pintor hizo una señal con la cabeza para dar inició al desfile y, junto a la directora del espacio cultural que lleva su nombre, abordó un auto compacto color vino y abrió la marcha. Le siguieron de cerca 40 elementos de la Agencia de Seguridad Estatal (ASE) subdirección Toluca, quienes al son de trompetas, platillos, tambores y trompones anunciaban la llegada de los Iscariotes.

Tras la banda de guerra, avanzaba una camioneta donde viajaba Rodrigo Reyes Victorio, judero de San Mateo Tlalchichilpan. Él no iba cuidando a su pelele. *La crisis me está dejando cadavérico* se quedó en el museo. Rodrigo manejaba un propulsor y un tanque de dióxido de carbono para lanzar papeles de colores a las efigies marchistas.

Algunos automovilistas cedieron el paso a los gigantes de mala gana, otros



El desfile de los Judas 2009

admirados descendieron de sus coches para observar los demonios.

Los transeúntes de la calle Nicolás Bravo fueron los primeros en ver pasar el cortejo. El admirador de *Engendro de alimaña* comenzó a seguirlo de cerca en la calle Independencia.

Sin perderlo de vista caminó dos cuadras, dio la vuelta en Juárez,

para iniciar el regreso hacia el museo por la vía Hidalgo.

La familia Medina repartió dulces a nombre del Iscariote que llevaban en la cajuela: *Judas y su diabólica recesión*. *El mala suerte* hizo lo propio, sus creadores compartieron con la gente volantes que anunciaban la quema. La

promoción del evento también se hizo a través de un equipo de sonido que iba con *La crisis me reventó*.

Las personas que compraban y caminaban por los portales volvieron su mirada hacia los Judas. Pronto formaron una valla ante ellos, esperaron para verlos pasar de frente, y guardaron su posición hasta ver desaparecer los monstruos en la esquina de Nicolás Bravo.

Dos cuadras separaban a los peleles de su hostel. Al llegar, los elementos de la ASE fueron los primeros en romper formación y pasar a disfrutar del refrigerio que los organizadores ofrecieron. El público se unió a ellos, y mientras degustaban unas pequeñas tortas de jamón conocían a los monigotes que no salieron a pasear.

Los Iscariotes que desfilaron y sus autores esperaron afuera del recinto cultural a que el público se marchara. Su gran tamaño y la aglomeración que se reunió adentro no les permitían entrar.

3.3.3. Monigotes a la hoguera

El 11 de abril de 2009, Sábado de Gloria, a partir de las once de la mañana, los monumentales huéspedes del Museo-Taller Luis Nishizawa, abandonaron el lugar que fue su morada por lo menos 21 días.

Los juderos cuidadosamente, como si niños fueran, los ayudaron a atravesar las calles Nicolás Bravo y Lerdo, para llegar al zócalo mexiquense, donde ya se habían colocado dos gradas de seis niveles cada una y una valla metálica que delimitaba la zona de la quema. Policías municipales de Toluca controlaron el acceso a dicha área, donde los artesanos acostaron sus Iscariotes.

El público se congregó en la plaza a temprana hora para conseguir lugar en las gradas. Estiraba el cuello y se paraba de puntas para alcanzar a ver las facciones de los monigotes ocultas entre cajas de explosivos, mochilas con aguas, bebidas gaseosas y naranjas; las primeras para encohetar los peleles y el resto para refrescar a los artesanos y sus familias.

En torno a cada Iscariote se formó el círculo familiar que le dio vida. En algunos casos los miembros de un núcleo se intercambiaban con los de otro, pues pertenecían a la misma familia y llevaron varios Judas.

Fue el caso de Ángel Ramírez Silva, quien después de encohetar *¡A falta de agua nos bañamos en sangre!* Se dirigió hacia *Yo soy el que me eché a los de La Marquesa* para ayudar a sus sobrinos a ponerle los explosivos, pues “preferimos ayudarles a que corran riesgos. De todos modos ponen atención, se les cuecen las habas por hacerlo solos”, cuenta con una sonrisa.

El proceso de encohetar un Judas toma de una a dos horas, depende del tamaño del mismo.

Para darle lucidez a la quema hay que poner los cohetes en todo el pelele, de modo que vaya quemándose coordinadamente y por pausas. Primero gira, después empieza a tronar; no debe explotar antes; pues tiene el riesgo de que los cohetes que lo hacen dar vueltas corran hacia donde están los participantes, explica Daniel Lara Jiménez, autor de *El cazador de narcos y policías corruptos*.



Jaime Medina coloca las vueltas al
Rengo maldito

La mayoría de los pirotécnicos utilizan pequeños petardos y cohetes llamados vueltas; la mecha que conecta un petardo con otro va por fuera. “Los petardos se distribuyen en el cuerpo; las vueltas se amarran a los extremos de un palo, que a su vez se coloca de forma horizontal debajo de los pies del muñeco o en la espalda para que antes de quemarse, el Judas gire”, explica Rodrigo Reyes Victorio, creador de *La crisis me está dejando cadavérico*.

Jaime Medina Martínez, solicitó a las autoridades del museo llevarse al *Rengo maldito* un poco antes de la hora prevista: once de la mañana. Sabía que le tomaría bastante tiempo encohetarlo. Aun así, terminó cuando ya la maestra de ceremonias daba la segunda llamada.

Primero desarticuló las alas, la cabeza y las patas delanteras. “Lo desarmamos para poder atravesarle la vara de las vueltas. Por la forma y el tamaño del muñeco no convenía dejar la vara de fuera porque le faltaría fuerza para girar”, comenta Jaime y mientras amarraba explosivos manifestaba su alegría por participar de nuevo en la incineración; “ya no habíamos venido porque pensamos que la tradición ya no seguía, nosotros no nos dedicamos a esto, entonces no nos enteramos, y este año nos dimos la vuelta y afortunadamente pudimos concursar”.

No todos los Judas requieren ser fragmentados. A algunos les basta con ser perforados en ciertas partes para de ahí amarrar los explosivos. Esta técnica se aplica en peleles que son poco anchos o que tienen forma humana; es decir, que “estén de pie, tengan dos piernas, dos manos, el tronco y la cabeza; cuando tienen esa estructura basta con romper en zonas estratégicas y con eso se logra una buena quema”, expone Rodrigo Reyes.

Mientras los artesanos manipulaban pólvora y mecha, personal del museo colocaba agua embotellada en cada asiento de la mesa del presidium, hacía pruebas de sonido y ambientaba el evento con música popular mexicana.

La gente que no alcanzó lugar en las gradas, se posicionó en la escalinata de catedral y alrededor de la valla que restringía el paso a la zona de la quema. Uno de los patrocinadores, Coca-Cola, aprovechaba cada final de canción para anunciar un paquete de dos refrescos, dos Nesté y una botella de agua Ciel por veinte pesos.

Cerca de las doce y media, el calor y la larga espera comenzaron a hacer estragos entre los asistentes. Ante el anuncio de que la quema iniciaría a la una de la tarde, una mujer expresó enojada: “¡Entonces vámonos, que se queden con sus diablos!”. Se volvió a sentar para aguardar a que terminaran los preparativos.

Entre los espectadores pasaban numerosos vendedores, buscaban hacer del intenso sol su agosto: ofrecían sombreros de quince pesos, sombrillas de treinta, nieves de cinco, diez y quince pesos y congeladas Bon Ice.

Cuando faltaban diez minutos para la una, hicieron acto de presencia en el zócalo mexiquense los miembros del presidium: Margarita García Luna, directora del

Museo-Taller Luis Nishizawa; el embajador de Japón en México, Masaaki Ono Yoshiya; Roberto González Galván, subdirector de promoción artesanal en ferias y exposiciones del Instituto de Investigación y Fomento a las Artesanías del Estado de México (IIFAEM); Emilia Gómez de Sánchez, presidenta del DIF de Toluca; José Jaso, representante de Jaso Production; la maestra Lorel Pinto, pintora y escultora; y Roberto Valdés López, curador del Museo Luis Nishizawa. El gran ausente fue el pintor anfitrión; motivos de salud le impidieron presenciar la XVI edición de la quema de Judas del recinto que lleva su nombre.

García Luna dio la bienvenida a los miembros del presidium, a los artesanos y al público en general, mientras solicitaba un aplauso para el embajador de Japón, Ismael González Trejo, creador de *Maia, dragón bicentenario* guardaba sus explosivos porque al momento de la incineración no se les permite tener material inflamable afuera.

La directora del museo hizo una breve reseña del origen de los Judas, en tanto, avanzaban los primeros monigotes hacia la hoguera: *A la crisis le entramos con los cuernos* de Jorge Luis Medina Fuentes de San Mateo Tlalchichilpan, y *Asmodeo* de Hernán Eleno García Fuentes de la misma localidad.

En un extremo de la Plaza de los Mártires, había tres tubos metálicos de cinco metros de altura, de ellos pendían dos poleas, las cuales sirvieron para elevar a las víctimas ante la vista de los espectadores.

Jorge Medina fue el encargado de iniciar la quema. Prendió la mecha de su Judas. El diablo torero y su toro dieron un par de giros sobre su propio eje para presentarse al público. El animal fue el primero en consumirse en llamas. Del interior del rejoneador se escucharon varios tronidos que lo dejaron hecho un guiñapo.

La gente aplaudió. Los restos fueron bajados del patíbulo y llevados a un costado.



Restos de *A la crisis le entramos con los cuernos* y *Asmodeo*

Hernán Eleno García encendió al *Asmodeo*. El gigante de botas vaqueras abandonó su martillo decorado con los colores de la bandera estadounidense antes de subir al cadalso. No se despegó de su enorme ametralladora ni del mundo que oprimía entre sus dedos. Después de un estruendo provocado por la explosión de la pólvora que portaba *Asmodeo*, los huesos de su cuello se fracturaron, su cabeza antes inclinada al nivel del pecho, llegó hasta las rodillas, y su esqueleto quedó expuesto desde el tórax hasta

los tobillos. Lo que sobrevivió de él fue a unirse al cadáver de *A la crisis le entramos con los cuernos*.

La maestra de ceremonias, Margarita García Luna, anunció a las siguientes víctimas: *Rengo maldito* y *Diablo arrepentido*, y solicitó a Jorge Medina y Hernán Eleno que pasaran a recoger, de manos del embajador de Japón, su reconocimiento y premio.

Mientras *Rengo* y *Diablo arrepentido* subían al escenario de la ejecución, la directora del museo transmitió al público una recriminación del *Rengo maldito*: “¡dejen de quejarse por la crisis y pónganse a luchar que juntos podemos salir adelante!”.

El pelele discapacitado parecía una gárgola. Tras prenderle fuego su encorvada espalda se rompió y lanzó al aire el papel periódico que anteriormente formó su piel.

Javier Castillo Severo, creador del *Diablo arrepentido*, utilizó unos truenos especiales con luces doradas que simulaban salir brincando de la espalda del Iscariote. El *Diablo arrepentido* cambió su posición: de hincado pasó a colocarse en cuatro patas. Tras unos segundos no quedó más que carrizo.

Entre el público, los comerciantes paseaban en lo alto sus algodones, dulces, obleas, palanquetas, las tradicionales matracas de Semana Santa y pequeños Judas.



La familia Lara oferta pequeños Judas

Los Iscariote en miniatura los ofertaban integrantes de la familia Lara. Mientras Daniel Lara Jiménez esperaba el turno de su gigantesco monigote, su esposa paseaba en torno a la plaza con Juditas de cara traviesa, feroz, malévola o tierna. Los más pequeños valían cincuenta pesos, los de cien pesos medían aproximadamente cincuenta centímetros.

En el escenario de la incineración, *El demonio de la*

crisis se llenaba de humo tras perder su tronco y sus extremidades inferiores, después desaparecieron sus alas, los truenos se seguían unos a otros. El demonio no soltaba a su presa: el obrero. Finalmente, las llamas alcanzaron al humano para convertirlo en cenizas.

¡A falta de agua nos bañamos en sangre! lanzó una serie de fuertes explosiones que en poco tiempo nulificaron tanto al diablo como su tina. Ante tal muerte, Ángel Ramírez Silva se dijo satisfecho. “Lo que busco siempre es que desaparezca todo, que



Quema de *¡Que nos suelten al diablo!*

no quede más que carrizos”, refirió.

El siguiente en ser sacrificado para diversión de la gente, fue *¡Que nos suelten al diablo!*. Su quema fue la primera en brindar un espectáculo de coloridos fuegos artificiales. En el contorno de sus brazos y en las pesuñas de sus pies se encendieron luces amarillas que hacían juego con sus piernas del mismo color. Las vueltas, atadas en su espalda,



Iván Eleno prende *El demonio de la crisis*

permitieron que su luminosidad fuera apreciada desde todos los frentes de la plaza.

En cuanto se consumieron los brillos, estallaron los petardos. Los cuernos, la parte superior de la cabeza, los brazos y piernas no sufrieron daño; cayeron intactos al suelo, y desde ahí observaron el intento de Antonio Lara por prender a *El cazador de narcos y policías corruptos* con pirotecnia fría, es decir, un espectáculo de fuegos artificiales detonado por un sistema eléctrico.

El mecanismo consistía en mantener al Judas a poca distancia del piso. Desde un par de metros de distancia, Antonio lanzó con un arco un pequeño avión de cartón que mediante un dispositivo electrónico tronó al tocar el pie del Judas, a través de otro circuito eléctrico se prendió la mecha del Iscariote. En ese momento otra persona elevó al monigote para que todos apreciaran su quema. Así está se consumaría sin que el artesano se acercara al pelele para prenderlo.



Antonio Lara lanza el avión que activaría el sistema de pirotecnia fría

Algún elemento del Judas falló y la mecha se apagó. Hubo que bajar a *El cazador* para volver a encenderlo, esta vez del modo tradicional; con fósforos. Aún así las luces que decoraron sus alas agradaron al espectador.

El público que en principio se entusiasmó con el avión de Antonio Lara, no terminaba de comentar el intento fallido, cuando del montón de carrizos de los Iscariotes previamente incinerados brotaron llamas. Los bomberos acercaron su camión al cementerio de Judas y apagaron el fuego.

Un elemento de protección civil indicó a Ismael González Trejo y a Severiano Valdés Victorio, que podían subir a *Maia*, *dragón bicentenario* y a *El narcotraficante* respectivamente.

En el suelo, Ismael colocó varios botes con fuegos artificiales, de éstos salieron luces de colores que brillaron mientras *Maia* giraba sobre su eje para lucir los destellos de su boca, lomo y cola. Se escucharon varios truenos fuertes, el humo

creó una cortina que al despejarse dejó ver que ya no había dragón, sólo esqueleto, alas y trozos de escamas.



Restos de *El narcotraficante*

Severiano encendió a *El narcotraficante*, sus ojos brillaron de codicia, hubo una pausa, parecía que se salvaba del martirio, todos permanecían expectantes. Severiano puso fin a la espera y ajustó la mecha. El estruendo de la pólvora no se hizo esperar, terminó con el muñeco. Su maletín de dinero sobrevivió, “tal y como ocurre en la vida real; líderes del narcotráfico suben y caen, pero el dinero de la célula delictiva perdura”, comentó su autor.

Con la quema de *El narcotraficante* se cerró la incineración de los diez Iscariotes que ganaron la categoría A y que recibieron un premio de 4 mil 500 pesos.

Abrió la ejecución de los Judas de categoría B, el Judas de Gloria Martínez Martínez, esposa de Valdés Victorio: *El mal ejemplo del aborto*.

Severiano fue quien lo incineró, Gloria observó desde la zona de los participantes cómo empezaba a girar y silbar, cruzada de brazos e impasible escuchó uno, dos, tres y hasta nueve tronidos que dieron muerte a *El mal ejemplo del aborto*. Gloria expresó que “verlo tronar es una alegría”.

El lobo que vino del infierno se preparó para morir, Margarita García Luna transmitió un mensaje del monigote: “He venido del infierno para acabar con mis enemigos, yo soy el amo y señor de las tinieblas y nadie gobernará mi territorio, inclínense ante mis pies que yo gobernaré”.

La directora del museo terminó la sentencia. El artesano puso fuego a la pólvora. Los giros del pelele fueron frenéticos, la cola se consumía entre las llamas, detonaron los truenos, y el muñeco cayó en llamas. Los bomberos extinguieron la lumbre.



Exterminador de demonios

Al patíbulo llamaron a *La crisis me está dejando cadavérico*, de Rodrigo Reyes Victorio, y a *Exterminador de demonios* de Ángel Eladio Sánchez Lara. Rodrigo subió su Iscariote, mientras su padre le sacaba la mecha. El monigote estaba listo para ser ejecutado, pero el *Exterminador* no. Ante el retraso, el público silbaba. La directora del museo aprovechó para leer la reseña de Cadavérico.

Este Judas se ha quedado cadavérico desde los dedos de su mano, pies, parte del cuello, los huesos están a simple vista, tiene partes del cuerpo putrefacto. Es un demonio que por la crisis se quedó cadavérico, y ni el demonio cuenta con dinero para sufragar gastos de alimentación. ¡Ojalá el mal siempre estuviera en crisis, no sólo de dinero, sino también de maldad! Para que exista un mundo mejor. Que su muerte sirva para que los empresarios inviertan y creen empleos para los mexicanos.

Don Ignacio encendió la mecha, a la par Rodrigo activó un propulsor de dióxido de carbono con el que lanzó papeles de colores para adornar la defunción de *La crisis me está dejando cadavérico*, cuya cabeza colgó sin vida de sus huesos descarnados.

La quema del *Exterminador de demonios* generó un olor penetrante a pólvora. A su ejecución siguió la de *Yo soy el que me eché a los de La Marquesa* quien se consumió en su totalidad.



Bomberos apagan al humano de Judas
y su diabólica recesión

Judas y su diabólica recesión liberó al humano encadenado de su captor el diablo, su cuerpo, tendido en el suelo, fue devorado por las llamas hasta que los bomberos acudieron a auxiliarlo.

La herencia de Satanás acudió a su cita con la muerte a la par de *La crisis me reventó*, *El diablo del mal* fue acompañado del *Diablo petrolero*, *Busco la cabeza de Judas* asistió con *Judas en un Jaripeo*.

Zapata vive desplegó durante su quema un panfleto que recordaba al héroe de la revolución mexicana. *El despertar del diablo* bamboleó su cuerpo hasta morir. Tras quemar a *Demoneitor*, Armando López Gil caminó hacia donde estaba su familia e hizo además de que no quedó nada del Judas.

En las gradas, las personas se pedían unas a otras que no se levantaran para no impedir la visibilidad de los que ocupaban los lugares posteriores. En el patíbulo se ajustició a *Atado a la telaraña del diablo* de Palemón Lara González.

El demonio morado de cejas y cabellera verde fosforescente lanzó chispas de colores de sus rodillas y pesuñas, mientras la araña que sujetaba en su mano giró. Una cortina de humo negro cubrió al Iscariote, cuando se despejó, el pelele ya estaba en el suelo.

La reacción del público fue entusiasta. La señora Rosa Martínez agradeció al artesano “que se esfuerce en hacer algo diferente, le da más alegría a la gente y es lo que uno quiere ver”.

Para obtener el humo negro, Palemón utilizó aluminio, “este material permite sacar humos de distintos colores, otros ingredientes secretos determinan el color. El negro es el más difícil de lograr. Esto fue invento de mi padre, Abigaíl Lara Guzmán y de Ladislao Gómez González, que era como mi hermano, nos criamos juntos”, señaló. La araña era una figura movable que llevaba cohetes de vuelta, por eso giró mientras se consumía.

Diablóndiga de granaditas enfrentó su sentencia a muerte tras haber acompañado a los Zetas que provocaron las explosiones del pasado 15 de septiembre en Morelia, Michoacán, y que dejó “ocho muertos y más de un centenar de lesionados”.⁶⁹

No críes cuervos que te sacarán los ojos deleitó a los asistentes con luces de colores, giros y el



No críes cuervos que te sacarán los ojos

⁶⁹ “PGJE de Michoacán reconstruye explosión”, *Crónica*: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=387420

desprendimiento del mundo que traía en los pies. El orbe giró y recorrió varios metros del suelo de la plaza, los botes hacían su trayectoria incierta y lo llevaron hasta los pies de Daniel Lara Jiménez, quien de una patada lo mandó al cementerio de Judas; en lo alto el diablo se terminó de quemar.

Entre la gente había confusión, no sabían si el planeta se salió de control o estaba planeado. El elemento de Protección Civil encargado de coordinar la ascensión y descenso de los Iscariotes se acercó al mundo para revisar que se hubiera apagado en su totalidad. Daniel comentó: “estaba previsto, no es otra cosa que las vueltas que todos usamos para hacer girar la pieza, lo distinto está en la manera de usarlas”.

La instalación de *Alucinado de un pulque* y del *Rey escorpión* se retrasó. Del lugar de los participantes se escuchó un artesano que alzó la voz para pedir: “¡Rápido con la quema, ya hace hambre!”.

Para amenizar la espera, se dieron a conocer algunas líneas escritas por Omar Galván Flores respecto de *Alucinado de un pulque*: “El cerebro del hombre tiene muchas cualidades, es una máquina perfecta para crear y destruir. Alejemos los malos pensamientos que nos llevan a dañar y destruir al prójimo y al planeta”.



Armando López recibe reconocimiento de manos del embajador de Japón, Masaaki Ono

La pausa en la combustión también se aprovechó para llamar a Armando López Gil al presidium, quien aún no había recogido su reconocimiento. El artesano acudió al llamado y con seriedad estrechó la mano del embajador de Japón.

La ejecución de *Alucinado de un pulque* y del *Rey Escorpión* se concretó, y dio paso al *Rey de los mundos* que como último testimonio de vida dejó caer dos mundos con el mismo mecanismo de *No críes cuervos que te sacarán los ojos*.

El diablo de los zapatos rotos generó gran estruendo, el *Diablo del racismo* mantuvo sus ojos verdes y ensangrentados abiertos hasta el final. De *Yo sí soy el*

mero diablo no como otros, no quedaron ni sus largos y curvos cuernos negros. Tras él murió el *Diablo del apocalipsis* junto al pequeño pingo morado que abrazaba a su pecho.

El mala suerte acudió al cadalso para redimir de su culpa al futbolista Rafael Márquez, quien durante el encuentro que sostuvo la Selección Nacional contra



Barat Obama

Estados Unidos —correspondiente a la primera fecha del hexagonal final rumbo a Sudáfrica 2010—, cometió una falta grave en contra del guardameta norteamericano, Tim Howard que le valió la expulsión.

El diablo titiritero mediante un lúcido espectáculo de colores solicitó a los presentes “evitar caer en la tentación de la avaricia. Si lo hacemos nos convertimos en marionetas del demonio”. *El guardián del inframundo* fue el último Judas de categoría B en ser quemado y ganador de 2 mil 500 pesos. *La novia* y *Barat Obama* fueron los siguientes en fallecer.

Antes de aniquilar a *El no nacido* —un diablo rosado, escurrido de sangre por todo el cuerpo, con el cordón umbilical sin cortar y unas cejas rubias que acentuaban su aspecto siniestro—, la directora del museo anfitrión anunció que *Engendro de alimaña* no sería incinerado porque fue vendido. El comprador fue un doctor que desde el desfile quedó prendado de él.

Alberto Castillo Olvera, autor de *Engendro de alimaña* no supo más del hombre que adquirió su Judas. “Él se acercó a las personas del museo y a través de ellas se concretó el negocio”. El pago fue de 6 mil pesos, un precio



Engendro de alimaña

que el artesano considera “barato”. Lo vendió, porque “para eso hago las cosas. He hecho otros y los he vendido, con éste ya son tres que me compran en el museo”.

El *Engendro de alimaña* nació a partir de una pregunta que se planteó Alberto: “¿Cómo se vería un Judas alebrije o con alebrijes?”. Alberto también elabora estas piezas y se interesó en integrarlas a su Judas. “Platiqué con mi familia y estuvieron de acuerdo en que lo hiciera así”, cuenta.

El último pelele en morir fue *Los mocasines de Bush*, él murió como un tributo al periodista Muntazer al Ziadi, quien le arrojó sus zapatos al ex presidente de Estados Unidos, George Bush, en Bagdad.

Dargham, hermano mayor del reportero, denunció que Al Ziadi fue golpeado desde el momento de su detención, lo que le ocasionó una mano y varias costillas rotas, hemorragias internas y una herida en un ojo. “Todo eso me parece injusto, sólo demostró lo que muchos sentimos, desprecio por ese gringo”, opinó su autora Bertha Ramírez Mejía.

El público no esperó más, abandonó sus lugares. Margarita García Luna aún daba las gracias por asistir al evento, cuando muchos se abalanzaron sobre el cementerio de Judas para recoger cualquier cosa que aún estuviera íntegra: cuernos, pistolas, mundos. Los niños se disputaban las botas de *Asmodeo*, mientras un par de adolescentes trataban de reconstruir la ametralladora de *El diablo del mal*.

El telón cayó: La multitud se dispersó satisfecha con la calidad artística de los muñecos, su contenido de denuncia social y el espectáculo de la quema. En las calles aledañas a la plaza de los mártires se intercambiaban impresiones acerca de los monigotes que perecieron en la hoguera.

Personal de limpia del municipio de Toluca se encargó de levantar los cadáveres, restos del arte efímero y de denuncia que cada año desarrollan los juderos del estado de México con la finalidad de mantener viva la milenaria tradición.

Los artesanos regresaron a sus casas, algunos orgullosos y otros con el propósito de mejorar su calificación para el próximo Sábado de Gloria. Los organizadores también volvieron a sus hogares, “contentos por cumplir otro año de exitosa

quema. Después de dieciséis años de organizar el evento podemos decir que los Judas se han vuelto a apropiarse del gusto de los toluqueños. El museo trabajará para que no abandonen la ciudad de nuevo”, finaliza Margarita García Luna.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La supervivencia de los Judas a través de los milenios no se podría entender sin la evolución simbólica que han tenido. Los muñecos de cartón y carrizo que los evangelizadores utilizaron para impulsar la conversión religiosa encontraron en la comunidad nativa un recibimiento favorable.

Los indígenas vieron en los Iscariotes una válvula de escape para el politeísmo reprimido. Los monigotes fueron parte de las celebraciones que les permitieron enmascarar su cosmovisión.

Después de comprender la aceptación y adopción que los prehispánicos hicieron de los peleles, la salida de éstos de los atrios parroquiales se percibe como parte de un proceso natural.

La secularización de los monigotes es el punto clave que ha permitido que los Judas todavía existan. A partir de ese momento el pueblo los hizo totalmente suyos, los dotó de toda su herencia artística, de su pensamiento político y social, así como de su crítica mordaz.

Los juderos tuvieron desde ese momento un medio de expresión que le permitió a la comunidad descargar su coraje contra los gobernantes en el cuerpo del muñeco. La quema se convirtió en verbena popular, lo que acrecentó el arraigo de los peleles en la memoria colectiva de los mexicanos.

A la vez los Iscariotes se convirtieron en un medio de supervivencia para los artesanos, quienes transmitieron a sus descendientes sus conocimientos respecto de la técnica requerida en la elaboración de los mismos. Las familias que hasta hoy hacen peleles no se diferencian mucho de sus antepasados, son en su mayoría cartoneros y pirotécnicos que viven de las ventas de sus artesanías.

Debido a este aspecto es que los Judas no tienen garantizada su supervivencia. La venta de monigotes ya no es un buen negocio, se venden poco y la gente se resiste a pagar un precio justo por ellos; los incentivos que las autoridades brindan a los artesanos que participan en las exposiciones de éstas piezas resultan insuficientes.

Mientras las autoridades no tengan interés en impulsar el arte del pueblo, la aparición de los Judas el Sábado de Gloria seguirá sujeta a la estabilidad económica del resto de actividades productivas de los artesanos, es decir, su existencia seguirá pendiendo de un hilo.

Para garantizar la conservación de la quema se requiere no sólo incrementar los incentivos a los creadores, sino promover una revaloración del arte popular como la emprendida por Diego Rivera y Rufino Tamayo auspiciados por José Vasconcelos, y que rebase los límites de los círculos intelectuales para llegar al ciudadano común.

Por otra parte la permanencia de los Judas en el nuevo milenio demuestra el arraigo que los sectores populares sienten hacia sus costumbres ancestrales y el esfuerzo y sacrificio que están dispuestos a hacer para conservarlas. Quienes fabrican peleles están conscientes de que económicamente les representan un gasto no recuperado, sin embargo, el aprecio a sus tradiciones los impulsa a darles vida.

La mayoría de las condiciones están dadas para impulsar la supervivencia real de los Iscariotes. La disponibilidad de los juderos para darles forma –tal como lo hicieron sus antepasados a pesar de la censura– está demostrada, el apoyo por parte de instancias culturales y entornos artísticos ha sido evidente, la disposición de diversas empresas para brindar patrocinios ya se ha visto, la entusiasta participación de la población demuestra su aprecio a la tradición, sólo falta que las más altas autoridades encargadas del impulso de la cultura y el arte cierren el círculo.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

- Arroniz, Othon, *Teatro de evangelización en Nueva España*, UNAM, México, 1979.
- Fradkin, Raúl, *Historia, memoria y tradición: la fiesta de la quema del Judas en Luján*, Universidad Nacional de Luján, Argentina, 2000.
- González Rodríguez, Sergio, *Huesos en el desierto*, Anagrama, México, 2002
- Horcasitas, Fernando *Matracas y Judas: de lo efímero y eterno del arte popular mexicano*, Conaculta, México, 1992.
- Iglesias y Cabrera, Sonia, *La Semana Santa en México*, Dirección General de Culturas Populares del Conaculta, México, 2001.
- Jiménez Sánchez, Rebeca, *El Judas de Santa Ana Tianguistengo, Hidalgo: testimonio de un pueblo mestizo*, tesis de licenciatura en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1997.
- *La Santa Biblia*, Terranova Editores, México, 1995.
- Rubín de la Borbolla, Daniel Fernando, *Arte popular mexicano*, Fondo de Cultura Popular, México, 1974.
- Williams, Jerome, *El teatro de evangelización en México durante el siglo XVI: reseña histórico-literaria*, Yale University, E.U. 1980.

Hemerografía

- “Arte popular”, *Artes de México*, México, 1964, pág. 12.
- Contreras, Guillermo, “Monografía de los Judas”, *Judas. Exposición*, 1979, pág. 4.
- De Campo, Ángel, “Pascuales”, *Judas. Exposición*, México, 1979, pág. 6.
- De Hoyos Sancho, Nieves, “Folklore de Hispanoamérica. La quema del Judas”, *Revista de Indias*, Madrid, 1950, págs. 34-37.
- Núñez y Domínguez, José, “Los Judas en México”, *Mexican Folkways*, México, 1929, págs. 90-104.
- Rivera, Diego, “Gran elogio de los Judas”, *Espacios*, México, junio de 1949, pág. 22.

Cibergrafía

- Acosta Nieto, Ansell, “La quema de los Judas, ceremonia del arte popular en peligro de extinción”, *La Jornada*:

<http://www.jornada.unam.mx/2002/03/29/02an1cul.php?origen=cultura.html>, 11 de diciembre de 2008.

- “Arremete PGR contra Forbes por cálculo sobre fortuna de El Chapo”, *La Crónica de Hoy*: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=419956, 29 de marzo de 2009
- Arribas Vinuesa, Josefina, “El arte del fuego: la pirotecnia”, *google libros*:
http://books.google.com.mx/books?id=x4_tT_jkRqC&pg=PA444&lpg=PA444&dq=la+pirotecnia+como+arte&source=bl&ots=PxyJ4Bqgm&sig=cj59fAhQwjD1Sq35koZ8v5iBj1k&hl=es&ei=0VE5SvXLKIKOtAO2u9W2Bw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=9#PPA446,M1, 23 de mayo de 2009.
- Ballinas, Víctor, “La perspectiva para 2009 es poco halagüeña, afirma Ortiz”, *La Jornada*:
<http://www.jornada.unam.mx/2008/10/29/index.php?section=economia&article=028n1eco&partner=rss>, 08 de abril de 2009.
- “Cultura celta”, wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/culturacelta>, 02 de diciembre de 2008.
- “Forbes se niega a revelar sus fuentes”, *Exonline*:
http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/primera/pulsonacional/forbes_se_niega_a_revelar_fuentes_de_informacion/537462, 02 de abril de 2009.
- Gómez, Francisco, “La maleta, la otra nómina de la SIEDO”, *El Universal*:
<http://www.el-universal.com.mx/nacion/163250.html>, 10 de abril de 2009.
- González, Joel, “Descarta titular de economía crisis financiera en México”, *El Universal*: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/542516.html>, 08 de abril de 2009.
- Mac Masters, Merry, “Se exhibirán imágenes inéditas de los Judas de Diego Rivera”, *La Jornada*:
<http://www.jornada.unam.mx/2002/08/09/02an1cul.php?origen=cultura.html>, 21 de enero de 2009.
- “México protesta por inclusión de narco en lista Forbes”, *Semana*:
<http://www.semana.com/noticias-mundo/mexico-protesta-inclusion-narco-lista-forbes/121662.aspx>, 28 de marzo de 2009.

- “México vs la crisis económica”, *BBC Mundo*:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7817000/7817103.stm,
29 de marzo de 2009.
- Palapa Quijas, Fabiola, “Mujeres creadoras de cartonería todavía enfrentan la desigualdad”. *La Jornada*:
<http://www.jornada.unam.mx/2003/04/17/04an1cul.php?printver=1>, 13 de febrero de 2009.
- “PGJE de Michoacán reconstruye explosión”, *Crónica*:
http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=387420, 03 de abril de 2009.
- Rivera, Lenice, “Reflexión histórica hacia los festejos de la Independencia y la Revolución: entrevista con Patricia Galeana”, *Artes e Historia México*:
http://www.arts-history.mx/semanario/especial.php?id_nota=24042009212557,
28 de marzo de 2009.
- Rodríguez, Martín Diego, “Instalan comisión especial de festejos del Bicentenario de la Independencia”, *La Jornada*:
<http://www.jornada.unam.mx/2008/02/29/index.php?section=estados&article=037n1est>, 29 de marzo de 2009.
- Rosas, Alejandro, “La pasión san pueblo”, *Presidencia de la República*:
<http://www.presidencia.gob.mx/mexico/sabiasque/index.php?contenido=17331&imprimir=true/>, 14 de septiembre de 2008.
- “Sábado Santo”, enciclopedia católica:
<http://www.encyclopediacatolica.com/s/sabadosanto.htm>, 20 de abril de 2008.
- Sandoval, Antonio, “Análisis económico”, *El financiero*:
<http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=186199&docTipo=1&orderBy=docid&sortBy=ASC>, 29 de marzo de 2009.
- Trejo Sanabria, Obispo, “Cultura de masas”, *El rincón del vago*:
<http://html.rincondelvago.com/cultura-de-masas.html>, 20 de mayo de 2009.

Fuentes Vivas

- Álvarez, Carlos, artesano de Chimalhucán, Estado de México.

- Antonio Hernández Selene, José, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Barón, José, cartoneros Iztapalapa, Distrito Federal.
- Castillo Olvera, Alberto, artesano de San Juan Tlihuaca, estado de México.
- Castillo Severa, Héctor Javier, artesano de San Juan Tlihuaca, estado de México.
- Coronel Rivera, Juan, especialista en arte mexicano.
- Eleno García, Hernán, San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Eleno Hernández, Iván, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Familia Linares, cartoneros del Distrito Federal.
- Ferrer Reyes, Noemí, artesana de Toluca, estado de México.
- García Luna, Margarita, historiadora y directora del Museo-Taller Luis Nishizawa.
- González, Lázaro, artesano del Distrito Federal.
- Hernández Selene, Daniel, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Hernández Selene, Juan Carlos, artesano San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Lara González, Palemón, artesano de Metepec, estado de México.
- Lara Jiménez, Raúl, artesano de Metepec, estado de México.
- Lara Jiménez, Antonio, artesano de Metepec, estado de México.
- Lara Jiménez, Daniel, artesano de Metepec, estado de México.
- Laundgrave, Enriqueta, promotora cultural del Museo Nacional de Culturas Populares.
- López Gil, Armando, artesano San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Luis Medina, Jorge, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Martínez Eleno, Cristian, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Martínez Martínez, Gloria, artesana de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Martínez, Rosa, público de la XVI quema de Judas del Museo-Taller Luis Nishizawa.
- Medina Galván, Fidel, artesano San Mateo, Tlalchichilpan, estado de México.
- Medina Galván, Marcelino, artesano San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Medina Martínez, Jaime, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Nishizawa, Luis, pintor.
- Pillado, Everardo, director del colectivo Los Olvidados.

- Ramírez Mejía, Bertha, artesana de Metepec, estado de México.
- Ramírez Silva, Ángel, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Reyes Victorio, Rodrigo, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Rodríguez, Ignacio, artesano de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Savala Salas, Andrea, público de la XVI quema de Judas del Museo-Taller Luis Nishizawa.
- Silva Magaña, Eduardo, coleccionista de Judas.
- Trejo, Ismael, artesano de Toluca, estado de México.
- Valdés Victorio, Ceveriano, San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.
- Velasco, Jaime, presbítero de la parroquia del Espíritu Santo del estado de México
- Victorio, Florencia, artesana de San Mateo Tlalchichilpan, estado de México.